



El Anfiteatro



Nº 42 TEMPORADA IV

¿POR QUÉ NO SE HACEN HOMENAJES COMO LOS DE ANTES?

Por Miguel Ángel Guijarro

“QUE SE MARCHASE GRATIS EL CENTRAL MÁS FIABLE Y ESTABLE DEL EQUIPO EN ESTOS MOMENTOS SERÍA UN DELITO”

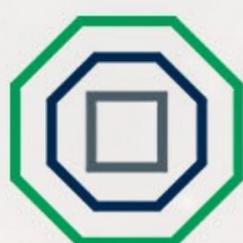
José Ignacio Fernández

“OJALÁ ESA UNIDAD DE LA AFICIÓN EN EL ESTADIO SIGA DURANTE MUCHO TIEMPO”

Carmen Calvo

Y además:

FUTRE, RAFAEL GALLARDO (PEÑA AT. CEUTA)...



Cívitas

Una nueva forma de vivir



MI CARTA A LOS REYES MAGOS



Eduardo Fernández

Presidente Unión
Internacional de Peñas
del Atlético de Madrid

Queridos Reyes Magos de Oriente: La verdad es que me dirijo a vosotros sin estar muy seguro de tener derecho a pedir regalo alguno, dado que, siendo del Atleti, no puede haber ya regalo que se le iguale y es posible que seguir pidiendo sea cosa de abusones, como decíamos de chavales. Así que tranquilos, no pediré nada para mí. Pero sí para los nuestros.

Me encuentro entre esos veteranos de mil batallas que, nacidos a mediados del siglo pasado, disfrutamos en nuestra infancia de la tradicional visita de Vuestras Majestades, ajenos aún a esa moda introducida años más tarde por los bárbaros del norte y por la que las indefensas criaturas de hoy en día celebran una fiesta que, por fortuna, no ha conseguido hacer olvidar la devoción que conservamos la gente madura por la llegada de sus graciosas y serenísimas dignidades.

Y lo primero que os pido e incluso suplico es ayuda para acabar con el mal en el fútbol. Es sobradamente conocido que los atléticos somos genéticamente irreductibles, cual galos ante los romanos, pero es tanto el mal y tantos los malvados que sólo con vuestra ayuda será posible lograrlo. Os lo pido en la más culta de las lenguas con el fin de que no puedan entenderlo si consiguen interceptar mi carta:

Madridismo delenda est.

Como sabéis, he sido bueno. Es más, he sido muy bueno —tanto que ya he olvidado los recientes partiditos en Bilbao, Valencia o Las Palmas— y por eso me animo a pedir os también remedio eficaz para luchar contra la corrupción en el fútbol, siempre presente. Son tantos los corruptos —y sus conmitones— que no es posible combatir a cuerpo limpio, y por ello nos vendría de maravilla algún arma de destrucción masiva, ya me entendéis... algo así como, por ejemplo, un concierto de Bisbal en bucle, aunque ya supongo que no será posible dada vuestra innata condición de reyes buenos, que nunca permitirán tales dosis de castigo. Claro que, bien pensado, tampoco necesitamos gran cosa. Nos apañamos con algo sencillito, como esas escopetas que lanzan flechitas, suficiente contra los golfetes del fútbol, cobardones por definición. Si me apuráis, nos

“

Me atrevo a pedirlos que uséis vuestra magia para impregnar de sentido común a los dirigentes del fútbol, tan acostumbrados a comportarse como sonámbulos a la hora de escuchar nuestras legítimas reivindicaciones

serviría con algunos Geyperman, pero casi mejor algo más fiable, que algunos tienen más vidas que un gato felón.

Me consta que sois del Atleti, y por eso voy a abusar un poco de vuestra generosidad para pedirlos algo más. Nada complicado ni caro, que ya supongo que vuestras arcas andarán estos días más tristes que un socio del Barça. Quizás os suene un poco raro, pero un mediocentro defensivo nos vendría francamente bien. Nos hace tanta falta que hasta nos apañaríamos con uno de segunda mano, en buen estado, eso sí, y sobre todo irrompible. De goma, si es posible. Tened en cuenta que el primero en agradecer el regalo será nuestro capitán, ahora sometido a más desgaste que la tarjeta de un político.

Siguiendo con el equipo y siendo sincero, algún apañito más sí que necesitamos. El coche sigue

funcionando a las mil maravillas, porque es muy bueno y está bien conducido, pero una buena puesta a punto siempre viene bien. No entro en detalles porque no hace falta. Sé que no os perdéis un partido, así que ya sabéis donde retocar, porque de talento andáis sobrados.

Y ya puestos, tengo que pedirlos unos chupetes para los árbitros. Con un chupete en la boca resultarían menos nocivos que con un silbato. Y si, además, en el mismo paquete podéis meter unos dodotis para los del VAR, tan asustadizos cuando de Barça o Madrid se trata, ya tendríamos un regalo perfecto para minimizar los daños colaterales que sufrimos a manos de tales bellacos. Y para ellos —los bellacos— carbón del malo, para que se solacen a gusto en cada uno de esos aquelarres en que muy a menudo convierten los partidos en los que participan.

O directamente a galeras, sin más contemplaciones.



Voy terminando, no vaya a ser que la carta se nos haga más larga que un partido contra el Getafe.

Me atrevo a pedirlos que uséis vuestra magia para impregnar de sentido común a los dirigentes del fútbol, tan acostumbrados a comportarse como sonámbulos a la hora de escuchar nuestras legítimas reivindicaciones. Muchos de ellos son incapaces de ver más allá de la palabra negocio, empeñándose en vivir de espaldas a la realidad, siempre tozuda, que les sitúa en simples gestores de un sentimiento que no les pertenece, porque es nuestro, de los aficionados. Seguro que sabéis de lo que os hablo, después de tantos años viendo fútbol. Convencerles de que aún están a tiempo de lograr nuestro perdón por tantos años ignorándonos sería, sin duda, el mejor regalo para todos (si no lo veis posible, mandarnos un barco pirata de Playmobil y así al menos lucharemos con las mismas armas).

A los árbitros, no. Esos no tienen perdón de Dios.

Y lo más importante de todo: seguid siempre llevando felicidad a todos los niños del mundo. Sobre todo, a los más necesitados. Cada una de sus sonrisas vale más que cualquier título.

P. D.: Nos vemos el día seis en mi querida Lugo para tomarnos unas tacitas y hablar del Atleti. Os llevaré un ejemplar de la revista, que ya sé que os habéis suscrito, como Dios manda.

■

Por lo demás, ya saben, amigos, mucha suerte y mucho Atleti para todos. Y muy felices Reyes Magos.



LA PUTA PRENSA (Y SU PLACA EN EL BONANNO)

Ya hemos contado "más de cien mentiras que valen la pena", así que, merecido o no, ya tenemos nuestro propio distintivo en el Metropolitano. En una pared, además, que estamos mayores para agacharnos. La de nuestro garito favorito, el que regenta don Toni.



SOBRAN LOS MOTIVOS

**ALBERTO
R. BARBERO**
Periodista (Marca)

Un reducido grupo de los periodistas deportivos que solemos acudir a los partidos que se juegan en el estadio del Atlético ha encontrado su pequeño hueco en El Bonanno del Metropolitano, prolongación deportiva del mítico local que lleva casi tres décadas haciendo gala de la #cañitabientirá en La Latina madrileña. Porque otra cosa no, pero un bar de referencia siempre ha estado bien visto en el oficio. O al menos para los que lo aprendimos entre la calle y una redacción llena de humo, perdonen la nostalgia.

En los últimos tiempos del Vicente Calderón tuvimos el Tr3ze, vuelvan a perdonarla.

Y encontrar un hogar es más difícil que encontrar una casa. El nuevo feudo rojiblanco se inauguró en septiembre de 2017, pero para que abriera el flamante establecimiento y para que el personal lo hiciera suyo aún hubo que esperar un lustro. Estamos como quien dice en la segunda temporada de Bonanno y no puede decirse que el equipo ayudara demasiado en la primera en lo que a los días de partido respecta (esa eliminación europea en la fase de grupos...), aunque conviene aclarar desde ya mismo que las puertas se abren aunque no haya balón por medio. A diario.

Empezamos a pasarnos por allí antes de los partidos. Empezamos a pasarnos por allí después de los partidos. Y lo de la puta prensa arrancó como broma, o al menos eso queremos suponer nosotros. Porque así nos definía Toni, ese bresciano que es el dueño de la cosa, hasta el punto de que presta su

apellido, pero que prefiere definirse simplemente como tabernero. Y así se originó la idea de colocar una placa que marcara nuestro rincón en el local. Total, el Metropolitano es el estadio de las placas...

Si costó pasar de las palabras al hecho fue simplemente porque ninguno de los plumillas echaba mano al bolsillo, por más que le fueran cogiendo cariño al plan, así que el propio Bonanno, harto de nosotros con toda la razón, terminó encargando y pagando la dichosa "chapa" que desde hace unas semanas luce ufana junto a la mesa que solemos ocupar, que no acaparar. Si ustedes llegan antes, suya es. Y si no, hay otras tantas. Y una barra



maravillosa. Y espacio suficiente. Y decoración en rojiblanco. Y pantallas gigantes. Y DJ. Y terraza si se terciara. Y una carta que entre otras delicatessen incluye "el mejor bocadillo del mundo". Y bebida, por supuesto. No falta de ná...

Para situar a los que aún no se sitúen, El Bonanno está en el fondo norte, junto a la puerta 22. Y por supuesto hay otros locales en el exterior del estadio (enseguida atenderemos a lo de dentro...). Y por supuesto habrá quien los prefiera. Pero este no deja de ser un pequeño homenaje a quien se lo ha



ganado por muchísimos motivos, entre ellos y no menor el de aguantar a gentuza como la del ordenador o el micrófono. Toni tiene su equipo, claro, y, aunque ríase usted del mercado futbolístico comparado con el hostelero, consigue no dejarlo nunca con uno menos.

El paréntesis del párrafo anterior nos desvía ligeramente del asunto, pero es que este Bonanno y el resto de Bonannos que haya no hace distinción entre clientes, cosa que sí ocurre después en el feudo que presume de sus numerosas plazas Vip. Ya nos perdonarán en el club, pero llevábamos tiempo con ganas de escribirlo: no parece de recibo que, cuando se desaloja el Cívitas después de cada partido, pero alguno de la canallesca perpetra aún la crónica correspondiente, lo haga escuchando los

berridos evidentemente ebrios que llegan desde ciertos palcos privados. Como depósito de tanto sentimiento, el Metropolitano merece un respeto. Por mucho dinero que se pague, por mucho privilegio que se conceda...

A lo que íbamos, en fin. Al espacio para echar unos tragos y unas risas. Para imaginar el partido que se va a jugar, para comentar el partido que se ha jugado. Para el almuerzo, para la cena y para las horas entre el uno y la otra. Para cantar el himno, si resulta menester. Para el 2024 que ya se viene (aprovechamos para felicitarlo) y para todos los años que aún estén por venir. Y para la prensa, faltaría más. Para la puta prensa, por ser más concretos. Bonanneando, que es gerundio.

Cívitas es una promotora con proyección nacional, creada por un grupo de socios comprometidos con proyectos urbanísticos e inmobiliarios innovadores enfocados en desarrollos de futuro, acordes con los modelos sostenibles y tecnológicos que demanda la sociedad actual.



Cívitas



LA SUPERLIGA Y LA TRAMPA DEL ESPECTÁCULO

El fútbol está enfermo desde hace mucho tiempo por la gestión opaca y corrupta de sus dirigentes, incluida la UEFA y la FIFA. Pero la Superliga de Florentino Pérez no viene a solucionar nada, sino a ahondar en un modelo que seguirá acentuando la espectacularización dentro de una burbuja inflacionista histórica.



INVASIÓN DE CAMPO

**ALEJANDRO
REQUEJO**

Periodista (El Confidencial)

El fallo de la justicia europea viene a confirmar que las altas instancias comunitarias no entienden el deporte profesional como un patrimonio social y cultural a proteger, sino como una forma de explotación comercial más. En ese relato se han movido los jueces en consonancia con los dirigentes y en contra de los aficionados. Sí lo entendieron de manera correcta, por ejemplo, las autoridades inglesas. Me lo explicó el portavoz de la Football Supporters' Association, Michael Brunskill.

Cuando la Superliga se presentó al mundo, miles de hinchas británicos salieron a la calle a protestar. La reacción de los clubes ingleses, ya se sabe, fue bajarse del plan rupturista y el primer ministro británico conservador Boris Johnson recibió en apenas 48 horas a los representantes de los aficionados. De esa cita surgió el compromiso de una "bomba legislativa" para blindar el fútbol inglés. Y de paso introducir medidas para proteger a los seguidores en cuestiones identitarias como un cambio de escudo o el traslado a un nuevo estadio. Y no parece que la Premier sea precisamente un modelo ruinoso pese a ello.

Eso es una clase política dando prioridad a sus gobernados frente a inversores privados y no al revés. Esa es la dirección que se debería seguir siempre. En Alemania tampoco han recibido con entusiasmo los cantos de sirena de Florentino Pérez. El modelo del 50+1 deja en manos de sus aficionados la gestión de los clubes por lo que no parece factible un cambio de postura a corto plazo del fútbol germano. Existe un consenso generalizado en el rechazo a la UEFA y la FIFA y a su lucro

desproporcionado cuando son los clubes quienes aportan los jugadores y los estadios. Nadie echaría de menos unas instituciones tan invasivas que también han contribuido a saturar un calendario inasumible. Pero tampoco parece que nadie, salvo el Real Madrid y el ahora arruinado Laporta, tenga mayor problema con sus ligas domésticas o el formato de la Champions League que ya se han cargado para la próxima edición.

El problema fundamental, el pecado original, es la espectacularización excesiva del fútbol como única vía de negocio. En coherencia con esa lógica, la Superliga es solo un paso más. Hay quien ya ha puesto el punto de mira en los empates y propone introducir tandas de penaltis como alternativa.

“

Ganar hoy la Copa de Europa sigue siendo un reto a conquistar por la trascendencia que supone levantar al cielo el mismo trofeo que antes elevaron Cruyff, Baresi, Futre o Messi

”
Cuando Florentino Pérez anunció al mundo la Superliga, lo justificó en la presunta pérdida de ingresos sin que eso le impidiera acometer una obra faraónica en la Castellana. No habló de mejorar el fútbol o metas deportivas, sino de más dinero. Nada ha cambiado. Cuando el presidente del Real Madrid promete varios partidos contra el Bayern de Múnich todos los años, lo que hace es reducir todo lo que el fútbol es a una mera opción de ocio, un entretenimiento sin arraigo donde se igualan los derechos del sufridor de siempre con los del cliente de televisión de pago que jamás pisó un graderío pero simplemente busca algo con lo que combatir el

tedio. Un mundial es tan especial porque se juega cada cuatro años. No lo sería si se jugase todos los veranos. Si lo excepcional se vuelve habitual, a la larga se devalúa.

A diferencia de otros deportes o experiencias, el fútbol ha logrado construir un legado que lo hace único y universal. Representa un tesoro transversal e interclase basado en la tradición, el vínculo emocional y su supervivencia inalterable al paso del tiempo. Ganar hoy la Copa de Europa sigue siendo un reto a conquistar por la trascendencia que supone levantar al cielo el mismo trofeo que antes elevaron Cruyff, Baresi, Futre o Messi. Nadie va a convencer a ningún aficionado a que renuncie al derecho de intentar alcanzar la gloria eterna por garantizarse un puñado de partidos más al año para que su delantero centro acumule un Ferrari más en el garaje. El futuro del modelo actual es una huida hacia adelante en busca solo de satisfacer las cada vez más exigentes emociones del espectador de mando a distancia. Una deriva suicida que inexorablemente acaba por defraudar al cliente o por traicionar al fútbol hasta desvirtuarlo por completo. Existen alternativas mejores, pero la Superliga no es el camino.



FELIZ 2024 ROJIBLANCO

Cerramos el año, amigos atléticos, y en este número de nuestra revista podría dedicar mi artículo a un sesudo análisis deportivo sobre estos doce últimos meses del Atlético de Madrid, las luces y las sombras, las alegrías y las decepciones que trajo consigo 2023, pero, en estas páginas, ya hay personas que lo hacen con mucho más rigor y mejores argumentos que yo.

CRÓNICA DE INDIAS

**CARMEN
CALVO**
Periodista



Teniendo a Diego Pablo como entrenador, me parece osado lanzar cualquier opinión táctica o técnica. Nada de lo que yo escriba aquí mejoraría lo que Simeone nos ofrece desde hace doce años.

Mi aportación fundamental a *El Anfiteatro*, en lo que yo me siento más cómoda, es cuando hablo de sentimientos, de la pasión con la que vivimos y vibramos en esa grada rojiblanca y cómo los atléticos hacemos Atleti cada día: en el despacho, en el colegio, en el bar, en la compra o en cualquier actividad de nuestro quehacer diario. Por ello, me gustaría dedicar este artículo navideño a todos esos atléticos anónimos que nos acompañan en pequeñas parcelas de nuestra vida y con los que nos sentimos más cómodos porque sabemos que somos miembros de una misma tribu. Hablo de ese taxista, como el del spot navideño, que lleva bien visible en el coche un banderín del Atleti, del repartidor de Amazon que tiene un tatuaje con el escudo, del frutero rodeado de madridistas que, discretamente, levanta el pulgar cuando te ve los lunes, del guardia civil que, cuando pasas el control de seguridad del aeropuerto con tu camiseta, te dice que vuelvas con los tres puntos o del niño con el que te cruzas por la calle y lleva su sudadera del Atleti. Estoy segura de que muchos de vosotros habéis sentido esa complicidad en muchos momentos de vuestra vida y sabéis que el Atleti nos une por encima de la clase social, la raza, la religión o nuestras ideas políticas.

Ese espíritu que nos mantiene unidos a pesar de las diferencias es el que, poco a poco, estamos recuperando en la grada del Metropolitano. En los

últimos partidos hemos visto una grada animosa, vibrante y alegre que sabe que también juega y que, cuando los jugadores están cansados (no es fácil terminar siempre jugando con diez), somos nosotros los que tenemos que insuflarles el aliento que necesitan para mantener el resultado. El partido contra el Sevilla fue un claro ejemplo de lo que debe ser nuestro estadio. Cuando los jugadores estaban a punto de desfallecer, miles de Papás (y Mamás) Noel nos pusimos en pie y salimos a jugar con las armas que tenemos: nuestras gargantas. Ojalá esa unidad de la afición en el estadio siga durante mucho tiempo.



Cuando los jugadores estaban a punto de desfallecer, miles de Papás (y Mamás) Noel nos pusimos en pie y salimos a jugar con las armas que tenemos: nuestras gargantas. Ojalá esa unidad de la afición en el estadio siga durante mucho tiempo

2024 está a la vuelta de la esquina. En lo deportivo tenemos toda la ilusión puesta en los octavos de Champions y muchos de nosotros esperamos, por fin, poder disfrutar de la Copa del Rey en nuestro estadio. De la Supercopa de España, prefiero no hablar. Una competición que se juega en un país donde las mujeres somos ciudadanas de segunda categoría no merece que le dedique tiempo ni esfuerzo. Griezmann superará a Luis Aragonés, eterno Luis, como máximo goleador de nuestro equipo y entrará en la historia de nuestro club. Al final

hizo caso a Erika y volvió al lugar de donde nunca debió irse para convertirse en leyenda.

También quiero recordaros que el próximo día 30 de diciembre el Metropolitano será el escenario de un torneo de leyendas triangular entre Atlético de Madrid, Real Madrid y F. C. Barcelona organizado por la Fundación Relife. La Fundación Relife, creada por nuestro antiguo jugador Julio Alberto y de la cual soy embajadora, cuenta con vosotros para sacarle una tarjeta roja a las drogas. Espero que podamos llenar el estadio por una causa solidaria.

No puedo acabar sin dar las gracias a la Unión Internacional de Peñas por haberme brindado la oportunidad de colaborar en esta revista al lado de grandes periodistas atléticos. Espero que, ahora, en formato impreso, le deis el respaldo que necesitamos para que se convierta en el medio de referencia de los aficionados rojiblancos.

Nada más. Solo me queda desearos un año lleno de felicidad y éxitos en lo personal y que sigamos remando juntos y haciendo Atleti cada día.



MÁS ALLÁ DE LOS NÚMEROS

Si hay algo que detesto es ser ventajista. A esos aficionados que cuando acaba el partido se les llena la boca con apreciaciones “muy técnicas” sobre que el entrenador fulano o mengano se ha equivocado al sacar a X y, más todavía, al sustituir a Z en el minuto 49.



DESDE LA FILA 10

**FERNANDO
CASTÁN**

Escritor y periodista (Agencia EFE)

No soporto a los que ya en la segunda jornada sentencian: “Vaya paquete que hemos fichado”, pero cuando en la décima fecha el supuesto “paquete” los marca de par en par (Álvaro Morata, por ejemplo) saltan como ranas y ya no recuerdan sus aseveraciones de principios de septiembre. Pero qué mala memoria. Muy listos para los cambios, pero un poco desmemoriados. Pobres entrenadores de barra de bar.

Digo todo esto porque este artículo lo hubiera escrito igual hace un año cuando las cosas no iban precisamente bien para el Atleti y el equipo, quizás, vivía sus momentos más bajos desde que en diciembre de 2011 Diego Pablo Simeone aterrizó en el Vicente Calderón, esta vez para dirigirlo. Ahora casi todo va bien, se puede torcer mañana y los buitres volverán a sobrevolar la avenida de Luis Aragonés. Da igual. Para mí, el mérito de nuestro entrenador va mucho más allá de los números. Para mí el Cholo, a algunos les parecerá exagerado, es un ejemplo para en el día a día, en el trabajo y en mi comportamiento. Una persona que nunca tira la toalla y que en el otoño de 2022 tuvo que escuchar la ingratitud de aquellos a los que me refería en el primer párrafo hacia una persona que ha cambiado la historia de un club centenario. Esto es innegable. Les guste o no a los que se han equivocado de estadio y de línea de Metro.

Hombre, la línea 10, la 10. Oiga. La 7 no es la vuestra.

Una de las cosas negativas, no muchas, que ha

traído el cambio de estadio ha sido el crecimiento de ese aficionado al que yo llamaría de aluvión y de poco sentimiento rojiblanco. En algún lugar del Metropolitano llegaron a las manos aficionados pro y contra el Cholo a comienzos del pasado curso. Tengo compañeros de trabajo en EFE que abiertamente son del Madrid y son socios del Atleti, tienen su abono en el Metropolitano y no llevan nada que denote que son rojiblancos. Claro, no lo son. E igual que no portan nada, no tienen ningún sentimiento. Se “apuntaron” porque viven en el barrio, es más barato que un abono en “su” club, más fácil de conseguir y, sospecho, más divertido. Nada

“

Otra cosa que admiro de Simeone es la capacidad que tiene para encontrar siempre una rendija abierta por la que se pueda hallar una victoria, pasar una eliminatoria o forzar una tanda de penaltis

contra ellos. Es más, les tomo el pelo y les amenazo con “denunciarles” a una supuesta “Policía Colchonera”. Sin embargo, no es de extrañar que piten cuando las cosas van mal dadas para los intereses ajenos y especialmente lo hagan en contra de la figura más importante del Atleti en los últimos años. Les hace gracia.

Evidentemente, no solo pitan los madridistas que vienen al Metropolitano, sino también muchos rojiblancos.

Otra cosa que admiro de Simeone es la capacidad que tiene para encontrar siempre una rendija abierta por la que se pueda hallar una victoria, pasar una eliminatoria o forzar una tanda de penaltis. Cómo logra un rendimiento superior de las piezas con las que cuenta en su plantilla. Cuando todo pinta en contra, él suele hallar una luz. La cantidad de jugadores del Atleti que se han ido en los últimos años y han vuelto o lo han querido hacer habla de su capacidad de trabajo y de mejora de la plantilla. Imagino lo impagable que para canteranos como Riquelme o Barrios son los entrenamientos diarios y los consejos que reciben del cuerpo técnico y de veteranos que en su día los tuvieron del técnico argentino. Igual que cito a Roro y a Pablo pienso en el primer Griezmann que llegó al Atleti en 2014 y en la estrella mundial que es ahora. Ojo, no digo que todo el mérito sea de Simeone.

Más allá de la renovación del contrato, de dos Ligas, dos Ligas de Europa, dos Supercopas de Europa, una Copa del Rey y una Supercopa de España; más allá de haberlo hecho en la cara de uno de los mejores equipos de la historia del fútbol, el Barça de Messi en el caso de la Liga de 2014; y del Madrid de 2013, no recuerdo de quién era, en su estadio y después de trece años sin derrotarlo, está el carácter de una persona y su capacidad de resistencia. En definitiva, su ejemplo.

Se podría haber ido en 2016 tras la final de Milán a la Premier o en el otoño de 2021 a forrarse en Arabia. Pero se quedó, con nosotros, en su casa.

Por cierto, a la relación de títulos reseñados arriba le falta recordar que en cuatro años el Atleti disputó dos finales de la máxima competición continental. En su entonces ya centenaria historia solo había llegado tan lejos en otra ocasión, en 1974.

A mí, desde luego, me sobran las cifras.



LINO DI NOI

En aquel ya lejano 4 de septiembre, mientras Yannick Carrasco sujetaba con sonrisa tímida la camiseta del Al-Shabab saudí, a muchos colchoneros se les vino el mundo encima. El traspaso del belga, un secreto a voces desde hacía días, dejaba agujereado sin posibilidad de remiendo uno de los carriles de ese 5-3-2 con el que Simeone se había reformulado.



CARTAS DESDE LOZNICA

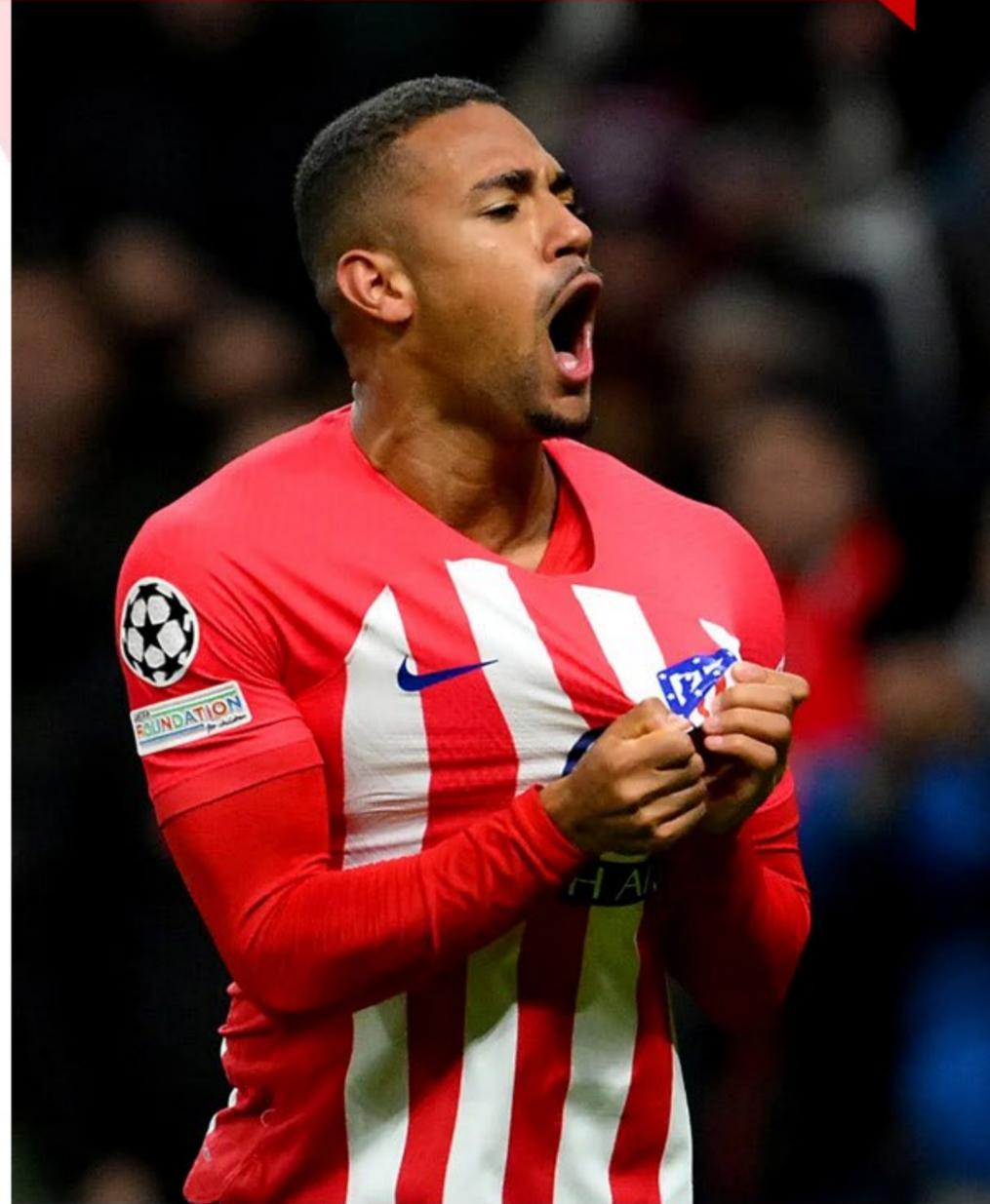
**FRAN
GUILLÉN**
Periodista (DAZN)

Las subidas de Nahuel Molina por la derecha ya no tendrían su contrapunto en la izquierda. Se marchaba un titular importante para el Atleti. Y se multiplicaban las dudas.

Hermoso casi siempre se había mostrado timorato jugando en el costado, el por entonces lesionado Reinildo nunca se iba a convertir en un lateral de proyección ofensiva y Galán, resultón en defensa de cuatro, se volvía endeble en línea de cinco. El Cholo iba a tener que parir su enésimo milagro táctico, algo que ya había ocurrido cuando el propio Carrasco, antaño extremo filigranero, había terminado mutando en abnegado corredor de kilometradas arriba y abajo del pasillo izquierdo.

Simeone comenzó el reciclaje por Rodrigo Riquelme, un interior diestro metido de pronto a carrilero zurdo. La idea, que pareció disparatada en Mestalla, con el tiempo ha empezado a encajar bastante mejor de lo que incluso el propio jugador pudo llegar a pensar. En un rol diferente al que desplegó el año pasado en Girona y al que se le conocía en las categorías inferiores del Atleti, "Rorro" sabe lo que su entrenador demanda y no negocia ni un esfuerzo. Y encima luce sonrisa y lágrimas sinceras de quien sabe la de rotondas que hay que coger para llegar al destino de triunfar donde soñaste de niño.

Pero quien ha hecho que el apellido Carrasco se murmure bien poco en la grada del Metropolitano se llama Samuel y se apellida Lino. Potrillo desbocado en su cesión a Valencia, con más facilidad para



desbordar que para concretar, en Madrid su fútbol ha encontrado un poso ideal. El brasileño mata por cada balón y encima espolvorea las jugadas con un talento que no sobra en la plantilla del Atlético. Sonríe mientras sufre y ha encontrado la química perfecta con una afición que adora su compromiso.

No hay imagen que mejor defina al Lino de final de año que su estampa exhausto tras la victoria contra el Sevilla, derregado en el suelo mientras las fuerzas sólo le alcanzaban ya para levantar un brazo desde el suelo y canturrear el himno. Ese momento icónico condensa las virtudes de un futbolista con un ADN hecho a medida para triunfar junto a Simeone. "Uno di noi", diría un *tifoso* italiano desde la curva de su estadio. "Lino di noi", replicaría hoy cualquier colchonero.

UN AÑO MÁS

Escribo estas líneas tras haber presenciado el último partido del año 2023 con la victoria colchonera ante el Sevilla que cierra el año natural en el Metropolitano. Un año que arroja números buenísimos, aunque lastrados por el primer tramo de la temporada 2022 y la incertidumbre de qué nos depara 2024.

DESDE LA CABINA



**HUGO
CONDÉS**

Periodista (Onda Cero)

Los números del año 2023 son 50 partidos en los que el equipo rojiblanco logró 33 victorias, 9 empates y tan solo 8 derrotas. En ese medio centenar de partidos, el Atleti logró la friolera de 105 goles a favor por tan solo 47 en contra.

Esos son los datos, ahora hablemos de cómo ha sido 2023 en un corazoncito indio: El año empezó con la desazón del primer tramo de temporada de la 2022/23 interrumpido por el Mundial que insufló de oxígeno a los chicos de Simeone. Arrancó el año en Oviedo en Copa, con la aparición de Pablo Barrios (luego consolidado en el equipo ya en la 23/24) y, a continuación, el Atleti cayó ante el Barça 0-1 en lo que sería la única derrota en casa en todo 2023. Esto era impensable por aquel entonces, aunque algo se vislumbraba por que el equipo había cambiado y tenía otra pinta. Aquel mes de enero el Atleti se dejó la Copa en el Bernabéu cuando Soto Grado (un sospechoso habitual de 2023) no expulsó a Ceballos con 0-1 ganando el Atleti y poco por jugar (el Atleti caería en la prórroga).

Febrero arrancararía con un empate del Getafe en el Metropolitano, tras el cual el Atleti encadenaría 20 victorias consecutivas en su estadio (récord del club) y acabó con un empate en el Bernabéu con otro arbitraje "dudoso" (Gil Manzano al aparato) y unas declaraciones de Miguel Ángel Gil en la web del Atleti que han sido muy comentadas durante todo el año en los medios y muy aplaudidas por rivales alejados de la luz y taquígrafos. Lo malo de aquella noche fue la grave lesión de Reinildo, quien, curiosamente, ha vuelto a jugar apenas hace un rato 10 meses después.

Y en marzo el equipo empezó a volar, tanto que una mano de Busquets no pitada en abril en el Camp Nou impidió acercarse demasiado al Atleti en la Liga. El 26 de abril hubo fiesta en el Metropolitano con la celebración del 120 aniversario del club con la camiseta más bonita diseñada en mucho tiempo por el *marketing* colchonero y otra mano no pitada al Villarreal en la última jornada evitó que el Atleti acabara segundo clasificado en la Liga.

Aunque la alegría de la temporada llegó desde el césped de Butarque con aquella falta lanzada por Banini que nunca dejó de creer y aquellos penaltis

“

El Atleti ha demostrado una solvencia en Champions que hace años no mostraba superando el grupo con una jornada de antelación y logrando el primer puesto del grupo, algo que echaba en falta desde 2016

detenidos por Lola Gallardo que derrocha desde hace años mucho coraje y corazón. Y el Atleti le remontó al Madrid y alzó aquella Copa al cielo de Leganés.

Pero, sobre todo, este tercio de Liga inició un nuevo estilo en Simeone denominado "Cholo-Taka" y que encandiló a todo el mundo del fútbol. Pero la mejor noticia llegó en verano: Lejos de ilusionar con fichajes, el Atleti sí ilusionó a los suyos con un referéndum para la vuelta del escudo anterior al actual. Obviamente el resultado fue mayoritario y la

movilización de los aficionados para devolver al club parte de su esencia fue incluso romántica. Tanto que 2024 traerá de vuelta el escudo al Atleti independientemente de los éxitos deportivos que se den, o que esperamos que se den.

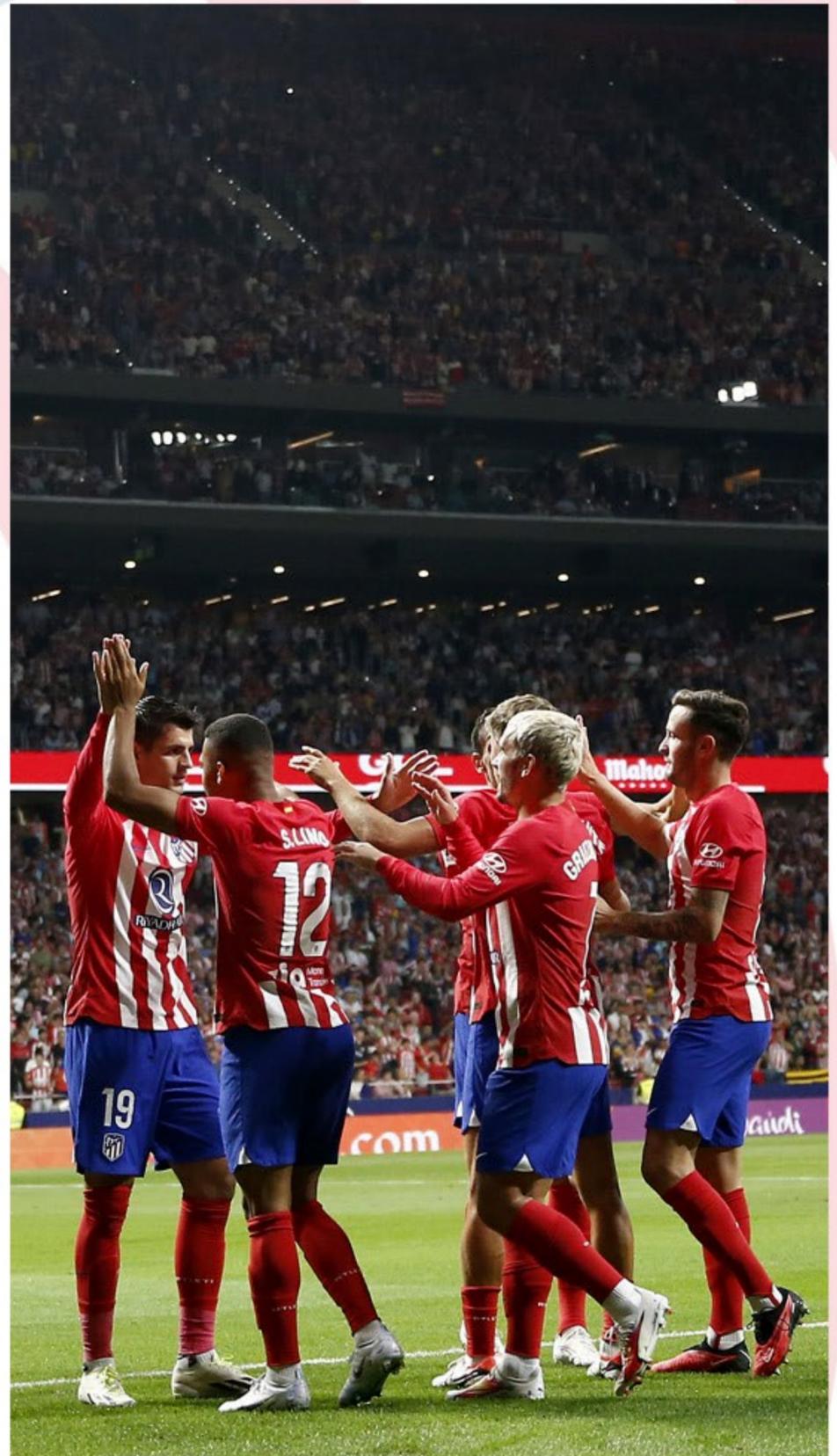
Del verano también es rescatable las alegrías que nos dieron Eva Navarro e Irene Guerrero, rojiblancas integrantes de la selección española Campeona del Mundo por primera vez en Australia con aquel gol de Olga Carmona que gritó toda España. Y, como todo no puede ser bueno, el verano también nos enseñó qué tiene que hacer un futbolista para ser aborrecido por una afición tan cercana como es la rojiblanca; João Félix lo hizo todo mal y emprendió un camino de no retorno peligroso ya que es un futbolista con un contrato en vigor muy largo con la entidad del Metropolitano.

Y así nos hemos metido en la Liga 2023/24 donde el Atleti se ha mostrado muy sólido y contundente en casa, flojeando fuera de casa, sobre todo en el último mes donde se ha alejado de la cabeza, de donde le separan 7 puntos.

Los partidos de Valencia, Las Palmas, Montjuic y Bilbao han puesto en evidencia la profundidad de plantilla y que el cansancio de piezas claves hacen que el Atleti sufra más de lo presupuestado.

Por el contrario, y tras el chasco del año pasado en Europa, el Atleti ha demostrado una solvencia en Champions que hace años no mostraba superando el grupo con una jornada de antelación y logrando el primer puesto del grupo, algo que echaba en falta desde 2016.

Así pues, nos plantamos en 2024 con muchas incertidumbres: ¿Que pasará en la Liga? ¿Podrá el Atleti mantener el pulso de Madrid o Girona o se distanciará definitivamente para volver a luchar "solo" por ser tercero? ¿Qué les traerá a los colchoneros la Copa del Rey? ¿Más disgustos como en los últimos tiempos o una final en Sevilla, territorio que no pisa desde el 99 (Sevilla) o 2013 en el Bernabéu? ¿Y la Supercopa de Arabia? ¿Superará de nuevo al Real Madrid en semifinales (es el único equipo que ha logrado ganar a los blancos en la 23/24), podrá con João Félix en la final? Y, por supuesto, en febrero volverá a San Siro para cerrar la puerta de la maldición, ¿Será el Inter la víctima



definitiva para que el Atleti vuelva a asustar a Europa? Muchas incertidumbres que iremos desgranando con el correr de las fechas y de los partidos.

No quiero poner fin a este artículo sin recordar algunos de los nombres que tanto dieron por el Atleti y que han decidido colgar las botas en este 2023: gente tan querida para los colchoneros como Diego Godín, Filipe Luis o João Miranda que, quién sabe, quizá vuelvan pronto al Atleti desde otra parte del campo para seguir sumando y agrandando la historia del Atleti.

Sin más, amigos, y tras este balance, espero que hayan pasado unas muy felices fiestas y que 2014 cumpla todos sus sueños y esperanzas.

ENTRE EL AMOR Y LA INGRATITUD

Sabido es que el fútbol, como todo deporte, suele entregarnos ejemplos de valores positivos y, cada tanto, algún ejemplo también de errores o gestos que deberían ser evitados. El encuentro entre el Atleti y el Barça dejó imágenes sobre las cuales vale la pena reflexionar, y me voy a referir a Josema y João.



EL ATLETI A LA DISTANCIA

**HUGO
VIGLIETTI**
Escritor uruguayo

Ya en días previos al encuentro, el jugador luso deslizó unos comentarios donde dio su opinión sobre los estilos de juegos de ambos equipos, algo válido como opinión personal. Pero terminó su reflexión con una cuota de soberbia arrogándose el pensamiento de sus excompañeros rojiblancos: "Prefiero el estilo del Barcelona al del Atlético de Madrid, yo y todos los jugadores. También los del Atleti preferirían jugar más tiempo en ataque, si no responden eso están mintiendo".

João fue una importante apuesta del Atlético, de hecho, fue la adquisición más cara en la historia del club. Apenas había jugado un año en la primera división del equipo que lo formó, el Benfica, cuando recaló en el Atleti, con sus noveles 19 años y la imagen de una gran promesa. Colaboró con 7 goles en la última Liga que ganó el Atleti, no obstante, nunca llegó a consolidarse como la estrella que se esperaba, pues su innegable jerarquía técnica competía seriamente con su irregularidad. Sus desencuentros con el "Cholo" Simeone, lo llevaron a emigrar en ya dos oportunidades. Primero fue al fútbol inglés, cedido al Chelsea, y tampoco allí redondeó una actuación que convenciera, por lo cual el equipo inglés desistió de su opción de compra, retornando el jugador a la plantilla del Atlético. Hubiese sido oportuno una autocrítica con humildad, ya que no era solamente en el esquema del Cholo donde no cuajaba, mas aparentemente no la hubo. Si el entrenador te pide una cuota extra de entrega, de marca, de recorrido y no está en ti hacerlo, pues entonces hay que asumir las suplencias o los cambios con resignación.

Al irse cedido al Barcelona, manifestó que era el club de sus sueños y está pasando por un buen momento. Bien por él. Al llegar el Atleti al Camp Nou, obvio se instaló la cuota de morbo, sobre si festejaría un gol en caso de hacerlo. Y lo hizo. Y vaya si lo festejó. Al mejor estilo de la película *Jesucristo Superstar*, se paró sobre la valla publicitaria y durante varios segundos mantuvo sus brazos abiertos en cruz... aquí estoy yo, pareció decir... no muy agradable, aunque legítimo hasta allí el festejo. Pero luego tuvo el desatino de dedicar un beso despreciativo hacia la grada donde estaba la afición del Atleti. Esa misma afición que supo alentarle en el Metropolitano, que supo gritar sus goles, que supo

“

Alguien escribió: “El mal agradecido suele olvidar la mano que le ayudó, pero la vida siempre se encargará de aclararle la memoria”

corear su nombre. João puede estar molesto con Simeone, mas no tiene derecho a estarlo con la afición atlética y menos aún a tratarla en forma despectiva. Podríamos citar mil ejemplos, pero viene al caso citar uno que involucró a los mismos equipos. En aquella noche mágica en que el Atleti con Luis Suárez recibió al Barcelona de Koeman, nos impusimos con dos goles; uno, asistencia de Lucho y

el otro, un gol suyo festejadísimo por la grada. En aquella oportunidad, luego del gol, el primer gesto de Luis fue levantar las manos juntas al cielo, con el clásico pedido de perdón, hacia la afición culé. Luego siguió corriendo, besó sus dedos como siempre y al llegar a cercanías de Koeman, miró hacia su posición e hizo el gesto de una llamada telefónica, ironizando sobre la forma en que fue despedido en una llamada de menos de dos minutos, luego de 6 años de goles y títulos con el Barça. Allí está la diferencia y el contraste entre el respeto de Suárez a la afición blaugrana y el desprecio de João a la afición rojiblanca.

Otra escena marcó el partido. Poco después de su gol tuvo un encuentro con Josema Giménez que ya tenía amarilla y al cual exagerando una caída intentó generarle una segunda amarilla. Luego hubo un diálogo áspero entre ambos. Se veía a Josema desencajado reprochándole su actitud y João desde el piso con cara angelical, buscando al árbitro del partido. Otros jugadores intervinieron para calmar los ánimos y evitar la expulsión de Josema. Es oportuno analizar la diferencia de comportamiento de uno y otro. Al central atlético no le importó que João hubiese sido su compañero. Estaba herido por su actitud y porque Josema respira en clave rojiblanca. Él también ha tenido algún desencuentro con Simeone, pero lo respeta, lo elogia y trata de jugar cómo, dónde y cuándo el Cholo le indica. Josema llegó también muy joven, con apenas 18 años al

Atlético de Madrid, desde el modesto Danubio, un equipo de mitad de tabla en Uruguay, caracterizado por tener toda una barriada atrás y formar muchos juveniles. Pues bien, esos niños y esos jóvenes, pueden entrenar desde hace unos meses en forma más adecuada, porque Josema hizo una importante donación para darle al equipo donde nació, las instalaciones de un moderno gimnasio.

No sé si João habrá hecho algo parecido con el Benfica. Sí sé que Josema no olvida sus raíces y además es todo amor por el Atleti, donde ya lleva 10 temporadas y firmó hasta 2028. Hay quienes dicen que en el profesionalismo no existen los jugadores forofos de clubes. Que se lo digan a Josema, a Koke y a tantos atléticos. Quizás sea esta una confirmación, otra más, de que somos distintos. Lo siento, João, tú no encajas aquí. Espero que rindas en el Barcelona, lo suficiente como para que te compren. Me pregunto si cuando tiraste ese beso a la afición, pensaste que a lo mejor luego, pasado el brillo de luces fugaces, tendrías que volver al club dueño de tu ficha, el Atlético de Madrid, el de la afición fiel que alienta en las buenas y en las malas, el de la afición que no merecía tu arrogante gesto de desdén. Alguien escribió: "El mal agradecido suele olvidar la mano que le ayudó, pero la vida siempre se encargará de aclararle la memoria". Felices Fiestas, amigos lectores, y que el próximo año nos encuentre compartiendo la misma pasión por nuestros colores. O quizás, un poco más aún.



UN GRINCH QUE BUSCA LA MEJORA

Vaya por delante que estas líneas están escritas antes de que el Atlético de Madrid recibiera al Sevilla para cerrar el año. Un partido al que el equipo rojiblanco llegaba con una sola victoria en los cuatro últimos compromisos, pinchando de manera consecutiva frente al Athletic y ante el Getafe, reduciendo así las opciones de pelear por la liga.



MANERAS DE VIVIR

**JAVIER
GÓMARA**

Periodista (Mundo Deportivo)

El equipo se ha caído en diciembre, donde sólo ha ganado al colista del campeonato y con mucho sufrimiento. También a la Lazio en Champions para certificar el primer puesto, pero el sorteo no fue muy benévolo con los colchoneros. Pero para el 20 de febrero aún queda mucho, y primero hay que arreglar lo doméstico. Y la solución no parece sencilla, por los varios frentes abiertos que tienen Simeone y sus pupilos.

Uno de los principales viene de lejos. Desde verano, concretamente. Entonces, el Cholo pidió un '5' para apuntalar la plantilla, pero nunca llegó. Se intentó, al final del mercado y lanzándose un triple, por Hojbjerg, pero el balón no tocó ni el aro. Se sabía que con Koke no iba a bastar. El técnico se sacó el recurso de Barrios, pero el canterano cayó lesionado. Y Koke sigue estando solo, muy solo. Es por eso que la llegada de un centrocampista que pueda dar descanso al capitán o incluso permitir que juegue como interior se antoja vital de cara a la segunda parte del curso, en la que se decidirá todo. O casi todo. Lo que el club no gastó en verano deberá hacerlo en invierno.

Y luego toca mirar al vestuario, cuerpo técnico incluido. Por mucho que Simeone saque el físico de los debes del equipo, lo cierto es que la sensación de cansancio acompaña en muchos pasajes a los rojiblancos. Esa, y la de que cualquier rival que le pone intensidad y presiona arriba al Atlético, tiene mucho ganado. Los contrarios ya se han aprendido lo bien que Hermoso y Witsel sacan el balón desde atrás, por lo que es momento de probar otros



registros.

Y también es la hora de recuperar la seguridad defensiva, seña inequívoca de la era Simeone. Se agradece la propuesta ofensiva, pero estirar la sábana hacia arriba para dejar desnudos los pies no suele ser bueno. Hace falta más tela para cubrir todo el cuerpo, hasta la cabeza.

Siento ser el Grinch en estas fechas navideñas, pero desde la preocupación y la crítica se pueden solucionar las cosas. Eso sí, para todos, ¡feliz 2024!

SINTIÉNDOME EN CASA, OTRA VEZ

Según bajaba por Antonio Leyva "Leivinha" volviendo con los amigos de comer del ya mítico Tr3ze bar, se me iban agolpando recuerdos a borbotones. Volví a ser ese adolescente cuyos primeros ligues eran para él menos conocidos que las patillas de Irureta, el flequillo de Gárate o la melena al viento de Ayala.

CON LA VENIA

JESÚS MARTÍNEZ
CAJA
Abogado



Es ese chaval que imaginaba a diario al propio "Panadero" Díaz sirviéndole detrás del mostrador ese pan industrializado setentero. Pero Panadero nunca pasó por Usera, al menos por la panadería del barrio. Cuando al cabo de los años tuve el placer de conocerlo, no se lo reproché.

Iba andando muy rápido junto con mis amigos Cristina y Paco. Hasta el punto de que, por detrás, algunos otros como Fernando, Javi, Nelson, Miguel o Iván, nos alertaban a gritos de que quedaba mucha previa. Pero yo estaba ansioso por llegar. Sabía que serían mis últimas horas junto al Templo y quería masticarlas y deglutirlas como si no hubiera un mañana. Saboreando hasta el último bocado de pasión y a la espera del estallido final dentro del estadio. En el parque, aparecen montones más de amigos, Natalia, Javi, Helena, Vane, Luismi, un admirado abogado antigilista gallego junto con sus paisanos enormes y muchos más. Todos unidos por el fútbol y queridos aunque les acabara de conocer en ese instante y no haya llegado a aprenderme sus nombres. Son mis hermanos y hermanas. Así nos sentimos. Así los he sentido siempre aunque no los conociera y aunque no los llegara a conocer nunca. Podría nombrar aquí a los compañeros de Señales de Humo, a mis amigos de Los 50, a una inmensidad de personas que vibran en rojiblanco y que me han calado hondo. No es necesario para sentirles presentes. Las yonkilatas vienen y van de la mano de ambulantes pakistaníes. Una carga policial a cuarenta metros y veinticinco heridos. Una previa en la que nunca dejamos de creer. Como en el minuto dieciséis con dos a cero arriba. Como tras el pitido

final en el minuto 92. Como transcurridos veinte minutos después y despedíamos a los nuestros henchidos de orgullo, bajo un aguacero atroz y ya solo con un hilo de voz. Como no dejamos de creer ahora mismo, casi veinte horas después, aunque seamos plenamente conscientes de que el año que viene los muchachos, esos que el Cholo no puede clonar, tendrán un año más y muchos minutos de resuello menos. Porque el que está en la obligación de hacer una plantilla competitiva ni está ni se le espera. Ya ni siquiera la M-30 le echa de menos.

No me esperen en el páramo. Que yo no voy. Mucho habrían de cambiar las tornas. Un Atleti que vuelva a sus socios es la única exigencia. Más fácil hubiera

“

El ambiente vivido hace dos días me recordó, por fin, aquella caldera junto al Manzanares. Esa olla a presión que atenazaba a los rivales y al equipo le daba alas, sintiéndose capaz de todo

“
sido remontar anoche, lo sé. Pero nunca dejaré de creer, aunque lo haga desde mi casa, con los míos o en soledad, como cuando a eso de las once me encontraba ya solo, bajo la lluvia, viendo el reflejo de mi imagen en los alcorques encharcados y esperando un taxi en la Glorieta de Marqués de Vadillo. Vacío ya del nerviosismo que me atenazó todo el día. En ese momento me di cuenta de que yo

no me voy del Manzanares, del Estadio Vicente Calderón, aunque ya no acudan a millares los que gustan de un fútbol de emoción y se vayan a luchar como hermanos a veinte kilómetros de allí. Lo que guardan esas gradas, esas bocanas, esos asientos azules arrancados, ese escudo tatuado en el verde que a don Luis no le dio la gana que se pisase, esa Cúpula de San Francisco el Grande que emergía hoy por encima de unos miles de espermatozoides con cuernos. Esos cipreses del parque de San Isidro que despiden el atardecer aún creyendo en Dios. Ese Dios que ayer sacaba admirado fotos a modo de relámpagos al Templo, que albergaba el último partido europeo de su historia. Todo eso me lo llevo muy adentro para la eternidad.

Yo no me voy del Manzanares. Se viene conmigo donde quiera que vaya, pero no al páramo. Al páramo nunca podré sentirlo como mi casa. A un exiliado no se le puede desterrar. Nos seguiremos viendo en los bares, en los saraos que tengan relación con nuestro Atleti, en algún partido europeo, ya podría ser en Kiev. En cualquier rincón de Madrid el día más insospechado. Pero no en el Páramo.

■

Esto lo escribí un 11 de mayo de 2017, como habrán deducido. Y también podrán adivinar que no fui capaz de cumplir mi voluntad, aunque el Atleti no haya vuelto a sus socios. Es lo que tiene este equipo, que atrapa tu voluntad y tus intenciones y las vuelve del revés las veces que haga falta. Es imposible escapar de un sentimiento forjado antes de tú nacer y que te ha sido transmitido de abuelos a nietos. Cuando escribí aquellas palabras, posiblemente ya lo sabía.

Tampoco es que en todos estos años haya sido un asiduo del hoy Cívitas Metropolitano. No soy abonado. He mantenido allí reuniones, he participado en eventos, pero a ver al Atleti, casi siempre he ido invitado por amigos, porque uno tiene la suerte de ser de este equipo y eso significa contar con grandes amigos. Por cierto, que siempre he dicho que, Metropolitano a secas, es usurpar el nombre de un mítico estadio. Stadium, mejor dicho. Pero bueno, todo queda en "familia".

Sin embargo, si hoy, día de Nochebuena del año 2023, traigo aquí ese escrito pasado, es por algo muy especial acontecido en el partido del día anterior



con el Sevilla. Este 23 de diciembre me ha tocado la lotería con retraso de un día. Pero puedo afirmar que me ha caído el gordo del sentimiento. Pude asistir, con a mi hija Andrea, que aún me hace más feliz, a la demostración de que, al Páramo, también puedo considerarlo mi casa. El ambiente vivido hace dos días me recordó, por fin, aquella caldera junto al Manzanares. Esa olla a presión que atenazaba a los rivales y al equipo le daba alas, sintiéndose capaz de todo. En los veinte últimos minutos contra el Sevilla, desde la expulsión de Söyüncü, la grada entró en ebullición y se dispuso, como antaño, a llevar en volandas al equipo hasta el triunfo final. Los últimos diez minutos fueron espectaculares y el final, con Simeone dentro del campo repartiendo abrazos a cada uno de sus muchachos, apoteósicos.

Esta vez, sí puedo decir que he vuelto a sentirme como en el Calderón. Es la magia que tiene el Atleti, que cualquier día hace posible lo imposible. Aunque sea en un partido donde sólo te juegas quedar a siete puntos de la cabeza. Por eso el sábado, en el último partido del año, me vino a la memoria que una vez, en el último partido europeo del Calderón, escribí que al Páramo nunca podría sentirlo como mi casa. Y aunque han pasado seis años, hoy he de reconocer que estaba equivocado.

Feliz 2024 para todos.

RENOVACIONES A LA BAJA Y LEYENDAS

Desde hace aproximadamente año y medio el Atlético de Madrid empezó a acometer una serie de renovaciones a la baja. Comenzó con Thomas Lemar, que se encontraba entre los mejor pagados de la plantilla (con siete millones de euros netos por temporada) y su salario se redujo a aproximadamente la mitad.



DESDE EL CALDERÓN

**JOSÉ IGNACIO
FERNÁNDEZ**
Periodista (ABC)

Continuaron con la renovaciones de Morata, la de Griezmann (una vez que pasó a ser definitivamente propiedad del club rojiblanco) o recientemente la del Cholo Simeone, que en sus dos últimas firmas de contrato ha reducido notablemente sus emolumentos, de los más de 20 millones que percibía por campaña hasta 2023 (incluidos en esta cifra los sueldos de todo su cuerpo técnico) a los aproximadamente 12 o 13 millones que va a cobrar a partir de la próxima temporada.

Y en esta política de reducción de sueldos el club quiere incluir las dos renovaciones que se están negociando en estos momentos: Mario Hermoso y Koke Resurrección. El problema en ambos casos es que la dirigencia, al menos hasta ahora, está pecando de ofrecer lentejas: si quieres las tomas y si no...

En el caso de Hermoso el salario que percibe actualmente ronda los cuatro millones de euros netos por temporada y la oferta que le ha presentado el club es efectivamente a la baja. A sus 28 años, como titular indiscutible y habiendo dado un rendimiento notable durante estas temporadas (a excepción de cerca de un año en el que estuvo en el ostracismo), el central madrileño considera que se ha ganado que, por lo menos, le mantengan su nómina actual. Además, cuenta con dos clubes de la Premier muy interesados en sus servicios y también hay cantos de sirena de la Juventus desde el verano pasado. Por ello, aunque su prioridad es seguir en el Atleti, donde está muy feliz tanto por el club, los compañeros, como el entrenador, confía en que la

directiva pueda hacer un esfuerzo y acercar posturas. Pero si esto no ocurre, la salida del zaguero este verano sin que el Atlético de Madrid vea ni un euro es más que probable.

La situación con Koke es incomparable. El capitán, la leyenda viva y activa del equipo colchonero, el futbolista con más partidos de toda su historia (607 y subiendo) obligan a que el tratamiento que debe darse a su renovación sea inevitablemente especial. Sin embargo, hasta el momento el trato que está recibiendo es bastante similar al de Hermoso. Una propuesta a la baja presentada hace meses y sin contraoferta. El vallecano es uno de los jugadores mejor pagados del equipo, con un sueldo que ronda



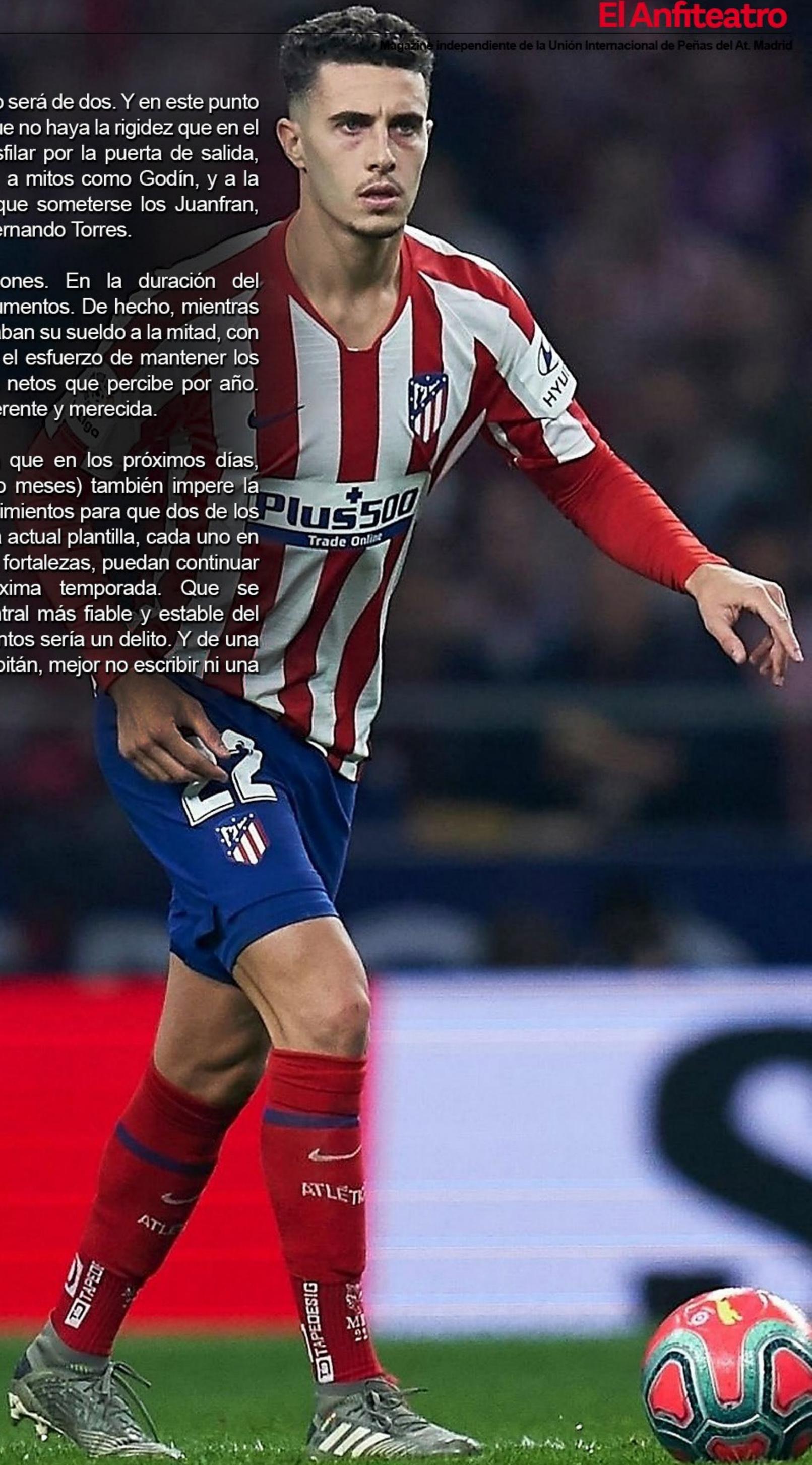
Quien escribe espera que no haya la rigidez que en el pasado llevó a ver desfilan por la puerta de salida, quizá antes de tiempo, a mitos como Godín, y a la que también tuvieron que someterse los Juanfran, Gabi o el mismísimo Fernando Torres

los ocho millones de euros netos, bien ganados durante años por el altísimo rendimiento y el comportamiento ejemplar para todos desde mucho antes de portar el brazalete físicamente. Koke entiende que ese sueldo, por las circunstancias económicas del club y por su propia edad (en enero cumplirá 32 años), tenga que reducirse. Pero, como en el caso de Hermoso, espera que sea mediante una negociación con el club de su vida, y no tras una imposición de las condiciones. El número de

temporadas en principio será de dos. Y en este punto quien escribe espera que no haya la rigidez que en el pasado llevó a ver desfilas por la puerta de salida, quizá antes de tiempo, a mitos como Godín, y a la que también tuvieron que someterse los Juanfran, Gabi o el mismísimo Fernando Torres.

Siempre hay excepciones. En la duración del contrato y en los emolumentos. De hecho, mientras que a Lemar le aminoraban su sueldo a la mitad, con Jan Oblak el club hizo el esfuerzo de mantenerlos cerca de diez millones netos que percibe por año. También de forma coherente y merecida.

Así que confiamos en que en los próximos días, semanas (ojalá que no meses) también impere la coherencia y los merecimientos para que dos de los principales pilares de la actual plantilla, cada uno en sus parcelas y con sus fortalezas, puedan continuar de rojiblanco la próxima temporada. Que se marchase gratis el central más fiable y estable del equipo en estos momentos sería un delito. Y de una hipotética salida del capitán, mejor no escribir ni una línea más.



LOS QUE HACEN ATLETI SIN JUGAR AL FÚTBOL

Ha terminado un año magnífico en lo deportivo, donde el Atleti ha alcanzado cotas de buen juego totalmente inesperadas cuando terminó 2022. Pero más allá del desempeño de los futbolistas resulta justo agradecer también el trabajo de quienes andan por detrás de ellos construyendo Atleti.



DE PUNTÍN

**JOSÉ
VALLÉS**

Periodista (Director Más Atlético)

Ojo, que la lista es interminable así que no me tomen en cuenta que deje a personas y colectivos enteros fuera de este discreto reconocimiento a todos aquellos cuyo esfuerzo y talento consumimos y disfrutamos sin saber, muchas veces, ni quiénes son.

Como la imagen manda en nuestras vidas quiero empezar por Yu Fu, la *community manager* del Atlético de Madrid. La historia de esta chica es sorprendente porque vivía en su China natal cuando se enamoró del Atlético de Madrid gracias a la selección española en la que jugaba un tal Fernando Torres. Se convirtió en su fan número 1 en China y con el tiempo le acabó conociendo. Aprendió español y se vino a España para acabar convirtiéndose en el principal vínculo entre el equipo y sus aficionados.

Ella está detrás de la mayoría de los divertidos vídeos de los jugadores en los entrenamientos y en los desplazamientos que tanto se viralizan en las redes sociales. También de los ingeniosos comentarios que acompañan fotografías en esas mismas redes del Atleti. Podríamos decir que es uno de los mejores fichajes extracomunitarios del equipo aunque ni siquiera juegue al fútbol. Desde hace muchos años forma parte de nuestra forma de sentir en rojiblanco.

Tampoco solemos reparar en que hay alguien detrás de esas fotografías con las que recordamos los éxitos partido a partido. Muchas de esas fotos oficiales del club las hace desde hace años Ángel

Gutiérrez, a quien voy a mencionar aquí en representación de todos los fotógrafos del club. Él es el autor de buena parte de las imágenes del Atleti que colgamos como si fueran nuestras en las redes sociales y que usamos en nuestros periódicos digitales. Los fotógrafos del Atleti no sólo se dedican a captar instantes de un hecho deportivo que se está produciendo sino que buscan ese gesto, esa mirada o ese abrazo que sabe que enlaza con el aficionado para hacerle sentir más cerca de sus ídolos y más identificado con los valores del club.

Son vídeos y fotografías para el uso y disfrute de todos los atléticos, sin marcas de agua ni restricciones para poder utilizarlas en predicar más Atleti. Eso lo hacemos cada uno de nosotros en la medida de nuestras posibilidades pero hay quien tiene la capacidad de trasladar el sentimiento y los valores atléticos no sólo a las redes sociales sino a los principales medios de comunicación. Hablo de Sra. Rushmore y sus campañas. Esas con las que muestran al mundo cómo somos en Navidad, cómo somos inspiración contra el *bullying* o cómo fueron nuestros primeros pasos en la historia.

Y como ellos, un montón de atléticos de dentro y de fuera del club. Desde el humano que vive dentro del mapache Indi para llevar el Atleti a los más pequeños, a cada uno de los hinchas que desde sus casas se montan un *podcast* a modo de aquelarre rojiblanco para conectar con otros aficionados. De los que innovan cada día en el museo del Atleti para seducir al visitante con una grandeza irrechazable, a las peñas y asociaciones que son el alma de la afición y transmiten a las nuevas generaciones nuestra pasión.

A todos ellos, les deseo un 2024 lleno de éxitos que filmar, retratar y transmitir.

HORIZONTE 2027: RENOVACIONES PARA AFIANZAR EL PROYECTO SIMEONE

Arranca 2024 con el Atlético de Madrid vivo en todas las competiciones y para muchos con opciones serias de ganar título esta temporada. Todo ello bajo la tutela de un entrenador, Diego Pablo Simeone, dispuesto a seguir haciendo historia en el Metropolitano, con o sin mimbres, con o sin fichajes, con o sin ayuda, contra todo y contra todos.

MIS MAULLIDOS



**JUAN
GATO**

Periodista (Cope, RTVE)

En lo deportivo, el Atleti ha sabido reencontrar su camino con una idea de juego y con unos jugadores fieles a ese estilo que le ha hecho erigirse en el mejor equipo de 2023, aunque los *haters*, los anticholistas (que todavía los hay) y el madridismo sociológico dirán que no se puede ser el mejor sin ganar nada... Pero eso no va con nosotros. Estamos hechos de otra pasta.

Otro asunto importante es el que tiene que afrontar el club con Gil Marín a la cabeza y Andrea Berta, director deportivo, ante las renovaciones. Se acumulan unas cuantas y no son tema baladí. También es verdad que la situación económica no es la mejor a pesar del imparable crecimiento del club y que la lista Forbes diga lo contrario.

Es el momento de reconocer méritos y sacrificios. En esa senda se encuentra el capitán Koke, LEYENDA con mayúsculas; el tipo que con más orgullo ha defendido la camiseta y el escudo y ahí están sus extraordinarios números para certificarlo. Club y capitán están condenados a entenderse en una prolongación de contrato para un futbolista eterno que, a pesar de todo, sigue impartiendo maestría cada vez que salta con las rayas canallas.

Algo similar sucede con Antoine Griezmann, jugador franquicia del proyecto Atlético de Madrid que encabeza Simeone hasta 2027. Precisamente por eso entiendo que este matrimonio debe ser indisoluble y definiendo que el francés debiera mejorar, por un lado, su salario, después del sacrificio que hizo al regresar de Barcelona, y la duración de su contrato

hasta el mismo año en que concluye el del Cholo. Griezmann es feliz en Madrid, disfruta pletórico en el Atlético y ha sabido expiar sus culpas. Merece toda la atención por parte del club para convertirle en un referente.

No son menores tampoco las situaciones de Mario Hermoso, Savic, Witsel y otros con el contrato en revisión, como Azpilicueta, porque todos merecen una atención por sus años prestados y servicios con la entidad colchonera.

Mario ya ha dicho que valorará muchos aspectos, pero que el Atleti está por delante, así que no creo que se deba desaprovechar esa oportunidad con un central que las ha pasado "putas" en muchos momentos y nos ha tenido con el corazón en un puño en otros. Pero Mario es uno de los culpables del buen juego que ha implementado Simeone de un tiempo a esta parte.

Los asuntos con Savic, Witsel o Azpilicueta son de otro calado, porque el central balcánico parece que ha llegado a su fin como rojiblanco, sabiendo que partía como último central esta temporada y su rendimiento ha bajado. No así es el caso de Witsel, que, pese a su veteranía, ha sabido adecuarse, sacrificarse y buscar lo mejor para el equipo en contra de su rendimiento individual. Lo mismo con el navarro Azpilicueta, que se ha convertido en un rojiblanco al más puro estilo de la casa.

Con todos ellos el club debe tener un trato deferente para que, en el caso de cerrarse las puertas, siempre se haga sin ruido, sin malas palabras y sin malos gestos. Eso es un asunto que el Atleti también debe mirar para sentirse orgulloso de no ser como los demás.

¿POR QUÉ NO SE HACEN HOMENAJES COMO LOS DE ANTES?

Esa pregunta me la hizo hace unos días un veterano aficionado. Tal vez los hinchas más modernos no comprenden lo que significaban esos homenajes. Aquello era práctica habitual. Durante años, se podía reconocer y despedir en el campo a los ídolos devolviéndoles con aplausos tanto esfuerzo y sacrificio.

CUÉNTAME HISTORIAS



**MIGUEL ÁNGEL
GUIJARRO**
Periodista deportivo

Era costumbre que incluso en la firma del contrato con el club se introdujera una cláusula donde se garantizaba el partido homenaje, es más, automáticamente, a cualquiera que hubiera jugado diez temporadas, el club tenía la obligación de hacerle un partido homenaje, algo por cierto que no siempre se cumplió. Muchas cláusulas incluían que un montante importante de la recaudación en taquilla fuera destinada al propio futbolista. Esto tal vez no se entienda en la actualidad, seguro que alguno de vosotros ha pensado: "Con lo que ganan y encima se llevan la recaudación", pero hay que reconocer que hace años, el fútbol no era lo que es ahora y futbolistas que jugaron muchos años eran empleados bien pagados para la época, pero ni mucho menos les daba para tener una vida holgada sin trabajar lejos del fútbol. Algunos desarrollaron después oficios tan dispares como comerciales, es el caso entre otros de Mújica, Jones, Leal o por ejemplo Capón, o en medios de comunicación y publicidad, como Alberto o Pacheco, que estuvo muchos años en la SER de La Rioja, taxistas como "Lobito" Hernández, ordenanzas como Machín, profesores como Diego Lozano o en el sector cárnico como "Uco" Julio Iglesias Santamaría, que tenía carnicerías en su Cantabria natal. En el ocio trabajó el "Pechuga" San Román como promotor de boxeo y dueño de un tablao flamenco, y Agustín, que regentó en Madrid un salón de juegos recreativos y en Sevilla un estanco. Empleados en diversos sectores tanto públicos como privados como Andrés Tuduri, que llegó a ser, al margen de presidente de la Federación de Atletismo, un alto cargo en el Metro de Madrid y que, a pesar de haber jugado 11 temporadas en el

Athletic de Madrid de primeros de siglo allá por los años 20, solo jugó 96 partidos, por lo que no tiene placa en el Paseo de las Leyendas, o Marculeta, Elícegui, Arencibia, Donato o Eusebio Bejarano, que se dedicó al mundo del automóvil, o Miguel Durán Terry "Pololo" que ejerció de ingeniero en el sector industrial. En la hostelería desarrollaron su actividad exjugadores como Pazos, Mesa o Rubio.

Otros encontraron acomodo en el sector textil, ese fue el caso de Alfonso Silva, Chuzo, Reina o Glaría, o en el sector financiero, como Chus Landáburu o Ignacio Salcedo, mientras que también hubo

“

Era una bonita iniciativa que servía para un reconocimiento sincero y emotivo. Muchos lo merecieron y nunca lo han tenido. Sería bueno recuperar esa iniciativa porque no hay nada más sincero que el aplauso de los que han reído y llorado contigo?

abogados como Isacio Calleja o Clemente Villaverde, fisioterapeutas y emprendedores como Jorge Mendonça, conserjes como Marín y por haber, hubo hasta inspectores de Hacienda como Mencía.

En muchos casos, algunos malvivieron tras el fútbol, de ahí que aquella ayuda económica paliara en parte esos primeros años sin el balón en su día a día. Hubo otros que no se alejaron nunca del Atleti y se

prepararon como entrenadores en las categorías inferiores, como Gabilondo (además era médico), Ramón Colón, Germán (que tenía una tienda de deportes), Escudero, Riera, Paco Campos, Martínez Jayo, Joaquín Peiró, Armando Ufarte o los Marina, Mejías, Alfredo, Pantic o el propio Fernando Torres, por citar un puñado de ellos. Algunos se alejaron para buscarse la vida en la empresa privada, como Verde, que trabajó muchos años junto a Callejo en una empresa de construcción, Rivilla, que entró en el mundo de las estaciones de servicios gestionando muchos años varias gasolineras muy conocidas en Madrid o el gran José Eulogio Gárate, que ejerció su profesión de ingeniero muchos años.

La idea de ser empleado del club ayudó a exfutbolistas a tener un puesto de trabajo ligado al equipo de sus amores, como Alfonso Aparicio, que, además de ser el único jugador que ha ganado cuatro Ligas, fue delegado de campo del Manzanares; el actual delegado del equipo Pedro Pablo Matesanz o Tomás Reñones, que hace las veces de *team manager* del primer equipo. Otros ejercen la profesión de representante de jugadores, como Antonio López, José Luis Pérez Caminero, Juanma López, Quique Ramos o Julio Prieto, por poner varios ejemplos, mientras que algunos como "Cacho" Heredia, Pereira o Pedraza representan al Atleti en los actos del club y acompañan las celebraciones de las peñas igual que Marcelino, que hace también las veces de entrenador del equipo de las Leyendas que participa en multitud de partidos benéficos por la geografía española. Una asociación de exjugadores, que preside otra Leyenda del club como Roberto Solozábal. También trabajaron en la entidad algunos jugadores que ocuparon puestos de gran responsabilidad, como Clemente Villaverde, que, como abogado, fue gerente del club durante años o aquellos que se encargaron de la secretaría técnica y la dirección deportiva, aportando su experiencia en los fichajes, como Roberto Rodríguez "Rodri", Pepe Navarro, Rubén Cano, Miguel Ángel Ruiz, Paulo Futre o Toni Muñoz, entre otros tantos. En algunos casos trabajando en el Atleti como fuera del club, como el caso de Molina (fue director deportivo de la RFEF), Carlos Aguilera (fue director del fútbol base), Manolo (dirige la Academia del club), Julio Alberto con el F. C. Barcelona. Joan Capdevilla en el R. C. D. Espanyol de Barcelona o Jorge Griffa sacando talentos en Argentina, "Ratón" Ayala en México o Mirko Votaba en Alemania.

También Leyendas como Rivilla, Collar o Adelardo han sido parte institucional del club presidiendo la Fundación del Atlético de Madrid.

Otros encontraron acomodo colaborando con diversos medios de comunicación, como Arteche (al margen de ser representante de una marca deportiva), Leivinha, Baltazar, Kiko, Juanfran o Mario Suárez. Pocos en estos más de 120 años del club consiguieron estar en la élite de los banquillos como el caso de Javier Barroso (de jugador a entrenador, luego a presidente rojiblanco llegando a ser también el máximo mandatario de la Real Federación Española de Fútbol, cargo que también ostentó Pérez Payá), Ricardo Zamora, Heriberto Herrera, Marcel Domingo, Luis Aragonés, Joaquín Peiró, Bernd Schuster, Jabo Irueta o Diego Pablo Simeone. Otros entrenaron y entrenan como De Miguel, Julián Ruete, Chacho, Marculeta, Lafuente, Tinte, Juan Carlos Lorenzo, Vázquez, Juncosa, Miguel, Alvarito, Marcos Alonso, Melo, Ovejero, Heredia, Santi Denia, Abel Resino, Roberto Fresnedoso, "Mono" Burgos, Vizcaíno, Gabi, Alfredo Setaelena o Juan Sabas entre otros y los hay hasta presidentes de clubes como Juanito Rodríguez (fue presidente del Extremadura) o Delfi Geli, que maneja actualmente los hilos de la revelación del campeonato en Primera, el Girona.

La historia del club la escriben los jugadores, pero no se puede reducir todo a una mera estadística ya que, cuando me acerco en el Metropolitano al Paseo de las Leyendas, veo a muchos jugadores que tienen placa simplemente por unos números y no porque estén en la memoria colectiva de los aficionados. Una mera estadística de 100 partidos no debe primar antes que el sentimiento de años defendiendo la entidad. Es una pena que esto aun no se haya corregido y que personajes tan importantes en la historia del Atlético de Madrid como el citado anteriormente Andrés Tuduri o Miguel San Román, por citar un par, no tengan placa de recuerdo cuando por ejemplo en el caso del Pechuga, por sus venas corría sangre rojiblanca y lo demostró hasta el último día (*Blanco ni el orujo*). Se nos olvida que durante años no había cambios y que no se jugaban tantos partidos como en la actualidad. Ahora llegar a 100 partidos se puede conseguir en apenas tres o cuatro años, aunque solo se juegue un minuto en algún partido, por eso demos mérito a esos futbolistas que casi no jugaban pero que estaban en la plantilla

temporada tras temporada.

Pero volvamos al asunto de los homenajes. Una práctica que calaba en los aficionados y que era una fiesta siempre que se celebraba. Sin embargo, hace más de cuarenta años que no se hace un partido homenaje a uno de nuestros futbolistas y la pregunta es: ¿por qué? Algunos dirán que por falta de fechas y seguramente tienen razón, como cuando perdimos aquel Trofeo Villa de Madrid que significaba la presentación en sociedad del equipo ante su afición. El fútbol moderno y las pretemporadas apretadas han borrado de un plumazo aquella bendita nostalgia de los que marcábamos en el calendario el ir al Calderón a ver al equipo y sus nuevos fichajes. No había tantas retransmisiones ni tantas redes y aquella novedad para casi todos ha perdido sentido, aunque lo echemos de menos.

El primer homenaje oficial del club tuvo lugar el 10 de mayo de 1945 y sirvió para reconocer la labor de Mesa tras diez campañas defendiendo la camiseta del club en un partido que enfrentó al Atlético Aviación y un combinado nacional.

Las crónicas cuentan que anteriormente hubo otro homenaje al centrocampista Victoriano Sánchez el 28 de febrero de 1933, pero, en la estadística, el de Pepe Mesa es el primer homenaje al que siguieron muchos más sin duda merecidos, como el de Ramón Gabilondo el 23 de diciembre de ese año 1945 o el del gran Germán el 8 de diciembre de 1948. Al año siguiente, el 8 de diciembre de 1949 tuvo lugar el homenaje "oficial" a Alfonso Aparicio en un partido ante el Palmeiras de Brasil.

En 1952 se realizaron dos homenajes, el primero el 19 de marzo a Juncosa y el 1 de octubre a Francisco Campos. Después vendría el de Adrián Escudero el día de Reyes de 1955 (dos años antes de su retirada) y el de Juan José Mencía en abril del 56 (un día hablaremos de este homenaje y su relación con el cine y lo que ocurrió con la recaudación). Aunque no jugó al fútbol sí tuvo homenaje Rafa Greño, eterno masajista que recibió la ovación del Metropolitano en un homenaje en su nombre el 23 de febrero de 1958 en un partido ante el Chaux de Fouds suizo. También tuvo homenaje Miguel en mayo del 1958, Alberto Callejo en el 65 o el que se ofreció a Miguel Martínez en junio del 67 para recaudar fondos para su familia debido a que estaba en coma desde hacía tres años, tristemente jamás despertó.



En esos partidos ocurría algo impensable en la actualidad y era que los equipos se reforzaban con jugadores amigos de otros equipos por lo que no había ningún reparo en vestirse con la camiseta del Atleti. Así pudimos ver a futbolistas como Di Stéfano, Zoco, Rexach, Amancio u otras grandes estrellas de nuestro fútbol vistiendo de rojiblancos.

El 1 de noviembre de 1967 se homenajeó a Griffa, y a Rivilla en septiembre del 69 en un partido ante el Santos de Pelé.

En febrero de 1970 se homenajeó a San Román (uno de los que no tiene placa), donde su gran amigo, el boxeador Urtáin, realizó el saque de honor y en 1972 se rindió homenaje a dos grandes, en mayo a Enrique Collar y en septiembre a Isacio Calleja.

En septiembre de 1974 se homenajeó a Ufarte y en 1975 se despidió a Rodri. 40.000 personas fueron al Calderón a rendir homenaje a Adelardo un 1 de septiembre de 1976 y también se llenó el campo el 1 de junio de 1977 para ovacionar en su adiós al lesionado Gárate.

Aunque ya ejercía como entrenador, quedaba pendiente el homenaje a Luis y este tuvo lugar el 30 de septiembre de 1978 en un partido ante el Cosmos estadounidense.

Luego llegarían el de Alberto, el 29 de agosto del 79 y el último hasta la fecha, el que se celebró el 25 de noviembre de 1980 para despedir a José Luis Capón. Y no hubo más homenaje a jugadores, aunque algunos lo tuvieran firmado, como es el caso de Eusebio Bejarano o Juanjo Rubio.

Luego llegaron algunos partidos más porque el club a veces celebraba un choque homenaje a las peñas como el que enfrentó al Atleti y al Liverpool o cuando la entidad quiso agradecer su apoyo a la afición el 17 de mayo de 1994 en un partido ante el Ajax.

Otros partidos se aprovecharon para agradecer los servicios prestados como el que se jugó ante el F. C. Barcelona un 10 de mayo de 1998 y que sirvió para que la afición cantara aquello de "Radomir, te quiero" en agradecimiento al técnico serbio que ganó el doblete.

Mezclados con los homenajes "oficiales" hubo otros como el que se dio a Diego Lozano en su localidad natal Montijo (Cáceres) el 8 de septiembre de 1948 o el que se dio en plenas vacaciones de verano en los campos de Sport del Sardinero a Alfonso Aparicio en su tierra. El 11 de diciembre, 1951 se venció por 5-2 a un combinado regional gallego en Lugo en el partido homenaje a Enrique, exjugador del Atlético Aviación con el que se proclamó campeón de Liga en 1940 y 1941, o el día 29 de mayo de 1955 que se aprovechó un partido ante la Cultural Leonesa para homenajear al exjugador de los años 20 y 30, Luis Marín.

En otra sección como el balonmano, se aprovechaban partidos grandes para rendir homenaje a jugadores como Jesús Alcalde o Cecilio Alonso.

Era una bonita iniciativa que servía para un reconocimiento sincero y emotivo. Muchos lo merecieron y nunca lo han tenido. Sería bueno recuperar esa iniciativa porque no hay nada más sincero que el aplauso de los que han reído y llorado contigo. ¿Cuántos creéis que se merecían ese homenaje? Escribidnos en las redes de la Unión Internacional de Peñas.

Más de cuarenta años sin homenajes... ¿por qué?



NAVIDAD SIMEONE, OLE, OLE, OLE

Siento que ya es Navidad justo en ese momento. Voy en un taxi que recorre Madrid. En su techo se mezclan las luces brillantes. Amarillas, azules, rojas. Colgadas de farolas. Luces que brotan como exhalaciones de las puertas de bares y restaurantes donde se juntan los del pitillo y los que salen y entran a las últimas cenas. Entonces sucede.

LA COLUMNA DE

**PATRICIA
CAZÓN**

Periodista (Diario AS)



Esa canción que suena en la radio y me teletransporta. *Last Christmas*. La voz de George Michael. La emoción del partido aún cimbreaba en mi pecho pero por primera vez siento que sí, que ya es Navidad.

Navidad es León, es familia, son mis sobrinas, es el frío, es mi amiga María, mi amiga Natalia, mi Rafa. Navidad es ese día en el que Simeone me hizo el mejor regalo del mundo.

Era un 23 de diciembre, como hoy. Un 23 de diciembre en el que el "ole, ole, ole" que ya se escuchaba bajito en la grada desde que en Argentina saltara a los banquillos, se hizo clamor. Manzano se iba, él llegaba. Yo nunca tuve duda, escrito había quedado en el Calderón. Que Simeone era garra y era lucha, que Simeone arrancaría el negro de los tiempos oscuros. Y ese apellido, Pupas, que perseguía al Atleti como un runrún.

Eso ha sido una de las cosas que más me han gustado de todo cuanto ha hecho. Incluso más allá de las Ligas, de las finales de Champions. Arrancarle al rojiblanco al Pupas. ¿Cuánto tiempo hace que no se escucha para hablar del Atleti? Porque no, no rotundo, ese es un traje que ya jamás nadie podrá ponerle al Atleti. 1-0, Cholo.

1-0, Simeone, que es poesía cholista. Que desde que hace doce años llegara molesta, molestamos, tantos buscándole otros asientos porque en este compite y mira de frente a los grandes.

Entonces las voces cambiaron y el Pupas mutó en un defensivo como apellido que este entrenador también ha logrado arrancar. El Atleti cierra el 2023 como el equipo más goleador. 2-0, Cholo, y que ladren, porque en sus aullidos cabalgamos.

Doce años ya. No recuerdo dónde estaba ni qué hacía la noche de antes de Nochebuena de hace doce años. Sí sé que no era madre. Que aún no había llegado al mundo un niño llamado Arian que ve una foto del Cholo y grita con una sonrisa: "Ole, ole, ole". Llevándose, además, en un gesto instintivo la mano al corazón.

Es Navidad, George Michael canta esa canción que me traslada. Al otro lado de la ventana pasa Madrid con sus luces mientras el 1-0 del Atleti al Sevilla va templándose en los latidos de mi corazón. Ya está, ya pasó. El Atleti sigue mirando hacia arriba. No podía terminar el año de otro modo que así. Intuyo, no sé, que el 2024 va a ser un buen año. Y yo llego a casa cuando *Last Christmas* termina para iniciar mi propia Navidad, un pequeño descanso antes del salto a todo lo que viene. Otra canción llena mi mente aunque esta no suene en la radio. Es el estribillo de ese *Amar el conflicto* de mis adorados cuatro chicos de Murcia, Viva Suecia. "Ten un plaaan". Y siento que el entrenador lo tiene. Y yo soplo sus velas con un gracias. Por ser y estar, como decía el poeta Ángel González. Y por Griezmann, mucho por Griezmann. Porque no olvido que si es y está es por ese entrenador que llegó hace doce años como un regalo de vida.

Para devolver la historia adonde la llevó Luis. El Atleti como una luz que te llena la vida más que esas de antes del techo. Pero con dos colores que todo lo llenan. Blanco y rojo.

Ole, ole y ole.

LA MEMORIA DEL ATLETI

La historia de amor de Enriquito con el Atleti comenzó cuando tenía catorce años. Se presentó a unas pruebas sin cita previa y se hizo pasar por un chaval que no había aparecido. Su primera prueba estaba pactada con el Real Madrid, pero cuando pasó el filtro de la prueba con el Atleti, Enrique Collar ya no quiso saber nada del resto de equipos.



FILA CERO

**RUBÉN
URÍA**

Periodista deportivo

Tenía un sueño, jugar en el Atleti. Y su sueño se había hecho realidad. Ahí comenzó el romance eterno del primer Niño de la historia colchonera. Y de uno de los mejores extremos de la historia del fútbol español. Elegante, fino, preciso y poseedor de un regate eléctrico, Enriquito fue uno de los grandes ídolos del Metropolitano en los años cincuenta y sesenta.

Sus regates sensacionales y sus centros medidos alcanzaron su punto más álgido en 1958, durante un partido de Copa de Europa. Era el debut del Atleti en la competición y el rival era el CDNA de Sofía. En ese duelo, el equipo colchonero pasó la eliminatoria venciendo en la prórroga, a la que llegó con dos jugadores menos que los búlgaros. Sin embargo, aquel día Collar hizo un partido tan extraordinario, de tanta categoría, que llevó al Atleti al triunfo y protagonizó una de las mejores actuaciones de un jugador colchonero en el Viejo Continente. Collar jugó tan bien que los diarios deportivos de la época tuvieron que ampliar la nota que daban a los jugadores. Entonces, la máxima nota que los cronistas otorgaban a los jugadores era de tres. Collar jugó tan bien que, en la crónica del partido, tuvo una nota de... cuatro. Antonio Valencia, cronista de la época, llegó a reflejar el partido de Enriquito así: "Collar, el sensacional Collar de Ginebra, era la delantera del equipo español. Fue el motor del equipo hispano e hizo un partido memorable, tan memorable que ganó indulgencias para muchos encuentros posteriores". Collar, pura fantasía para la afición del Metropolitano, apenas un chaval, se ganó al vestuario por su entusiasmo y al público por su

calidad. En la caseta se ganó el apelativo de el Niño del Atlético de Madrid. Fue el primero de la historia. Después, llegaría Fernando Torres. Pero el primero fue Enriquito. Lideró al Atleti durante 16 temporadas, hizo las delicias del público, dejó un rosario de mil regates y junto a Joaquín Peiró, formó el "ala infernal" que trajo de cabeza al Madrid de Di Stéfano. Su Madrid se paseaba por España y por Europa... salvo contra el equipo de Peiró y Collar.

Aunque Collar debió haberse retirado en el Atleti, en su penúltima campaña el club no contó con él y terminó marchándose al Valencia. Años más tarde, el

“

El día que el equipo disputó su último partido en el estadio Vicente Calderón, el capitán Koke vio en el campo a Collar y le rogó tirarse una foto con uno de los mejores extremos de la historia del fútbol español. No quería una foto con nadie más. Sólo con Enriquito

club le despidió en un partido amistoso frente al Bayern de Múnich, con la presencia de Di Stéfano y Gento, que siempre le limitó sus presencias en la selección, con la que disputó el Mundial de Chile en 1962. Hoy Collar es la imagen del carné de socio de todos los atléticos. Como antes Gárate, Luis, Adelardo o Futre, el habilidoso extremo rojiblanco es una leyenda viva del club. Debutó hace 70 años, llevó durante 10 años el brazalete de capitán, jugó tres lustros como rojiblanco, disputó 470 partidos, anotó 104 goles, ganó una Liga, tres Copas y una

Recopa de Europa. Hoy tiene 89 años, es un símbolo para la afición del Atleti y su orgulloso hijo, Alfredo, sigue presumiendo del extremo más fino y elegante de la historia. El día que el equipo disputó su último partido en el estadio Vicente Calderón, el capitán Koke vio en el campo a Collar y le rogó tirarse una foto con uno de los mejores extremos de la historia del fútbol español. No quería una foto con nadie más. Sólo con Enriquito. La tuvo. Una foto con una leyenda. Hoy Collar sufre alzhéimer. No consigue recordar a su hijo, ni a sus nietos. Y sin embargo, cuando le enseñan una camiseta del equipo de su vida, con ese escudo que nos mata y nos da la vida, Collar traga saliva y balbucea: "Atleti". Hay cosas que nunca se olvidan. Y rincones de la memoria que siempre se activan. Si el fútbol es el mejor relato de la vida, el Atleti es el lugar favorito de nuestra memoria. Collar fue el primer Niño del Atleti. Alma colchonera.



HOY ENTREVISTAMOS A

RAFAL GALLARDO FOTE
PEÑA AT. CEUTA 17/05

“ Me perdí el velatorio de mi exsuegro por ir a despedirme del Calderón ”



El presidente de la Peña Atlético de Ceuta 17/05 expone en *El Anfiteatro* lo que es seguir incondicionalmente al Atleti desde más allá de la península.

“El Atleti está por encima de todo”, dice. Y no es de boquilla. Lo siente así. A Rafael Gallardo, alias Fote, le duele cada derrota en lo más profundo de su ser, pero no puede estar más orgulloso de sus colores. Desde su creación en 2016, dirige la Peña Atlético de Ceuta 17/05, un grupo de amigos que el tiempo ha convertido en hermanos a fuerza de compartir vivencias y entusiasmo por un mismo proyecto. Se sobrepusieron a las dificultades de la pandemia y hoy, con la ayuda de peñistas como César, empiezan a alzar el vuelo con mimo y dedicación.

El nombre de su peña incluye una fecha muy significativa. 17 del 5...

Efectivamente, es el día en que ganamos la Liga y la Copa. El 17 de mayo de 2013 ganamos la Liga en el Bernabéu y al siguiente año, de nuevo el 17 de mayo, pero de 2014, ganamos la Liga en el campo del Barça con el famoso cabezazo de Godín.

¿Por qué se hace del Atleti un ceutí? ¿Cuál es su historia?

Yo creo que esto es cosa de nacimiento, porque yo a mi alrededor no tengo a nadie del Atleti. Ni mis padres, ni mis abuelos, ni mis amigos... Esto me viene de muy chiquitito. ¿Por qué? Ni idea. Supongo que es que los del Atleti somos distintos. A mí no me va a decir nadie de qué equipo tengo que ser. Eso sí, yo a mi hijo, que tiene seis años ahora, sí se lo he inculcado (risas). Salió del hospital vestido de roji-blanco.



¿Le gusta el fútbol?

Le encanta. No le gusta, le encanta. Ya ha ido al Metropolitano, y me lo llevo a todos los partidos que hay por aquí cerca. Cuando el Atleti juega en Cádiz, en Sevilla...

Lo está mamando desde pequeño entonces. A usted eso no le pasó, ¿Su familia era futbolera?

Sí, bastante. Pero mi padre es del Barcelona, mi hermano del Madrid y mi madre, para no ir con ninguno de los tres, va con el Betis (risas).

¿Y sus amistades? ¿Eran del Atleti? ¿O siempre ha remado a contracorriente?

No te creas que tenía muchas amistades del Atleti. Con el tiempo, fui conociendo a gente de la que me hice amigo solo porque sabía que eran atléticos como yo.

De entre todos, sin embargo, fue usted quien tuvo la idea de crear la peña. ¿Cómo surgió?

Pues nos reuníamos varios atléticos para ver al equipo en un bar que había aquí, el Pub Dublín. Así que un día yo les dije: "Oye, ¿por qué no hacemos una peña?". Hubo un chico, Julio, al que le pareció bien, quedé con él y planeamos hacer un grupo de WhatsApp con todas las amistades del Atleti que teníamos. Fuimos añadiendo, eso salió para adelante y al final nos presentamos en el grupo unas 50 o 60 personas. Así arrancamos. Hablamos con el club, hicimos todos los trámites necesarios para darnos de alta, nos pusimos a buscar un local, lo encontramos súper rápido y allí llevamos desde hace siete años.

¿Hay mucho atlético en Ceuta?

Sí, sí hay atléticos. No sé si sabes la historia, pero aquí al lado, en Tetuán, hay un equipo que se llama el Atlético de Tetuán y que estaba hermanado con el Atlético de Madrid. Viste los colores del Atleti, tiene un escudo muy parecido... Así que hay mucho musulmán que vivía en Tetuán y que ahora vive en Ceuta que es del Atlético por eso.

¿Son mayoría los hinchas del Atleti?

No, no. Aquí la mayoría de la gente es del Madrid o del Barcelona, como en todos lados. Nosotros somos una minoría, pero porculera (risas).

Entiendo que no ha tenido que ser fácil. ¿La peña ha pasado por algún bache importante en este tiempo?

Pues con el covid la situación fue muy complicada. La peña lo pasó muy mal porque estábamos pagando nuestro alquiler mes a mes y no podíamos ir, no podíamos ingresar dinero. Nuestro local es muy grande, tiene dos plantas, cuatro televisores... Lo tenemos muy bien montado, pero claro, eso cuesta dinero. Pagamos 600 euros de alquiler más la luz, el agua... No llegamos a 70 socios. Entonces, nos financiamos, además de con el pago mensual de 12 euros al mes por socio, con todo lo que recaudamos en la barra, y durante el covid no se pudo recaudar nada. Lo pasamos fatal y aún lo estamos acusando, porque eso además enfrió a la gente. Muchos se acostumbraron a ver el fútbol en casa y ahora les cuesta más venir. A día de hoy, seguimos luchando para que la gente vuelva y parece que poco a poco lo estamos sacando adelante.

Pero, como te digo, no es fácil. En Ceuta hubo peñas de otros equipos, como la del Betis o la del Athletic Club, que tuvieron que cerrar.

Se reúnen con frecuencia, ¿verdad?

Sí, sí, nos reunimos en todos los partidos, ya sean de Liga, de Copa o de Champions. El local es nuestro y cada vez que hay partido lo abrimos. Una cosa nueva que hemos empezado a hacer y que nos ayuda mucho es abrirlo también para ver al Ceuta. Cuando el Ceuta juega fuera de casa, lo ponemos en la tele y vienen muchos aficionados. Al final es un dinero extra que nos viene muy bien y una iniciativa que ayuda a que se nos conozca.

¿Diría que el secreto de su peña se encuentra en lo familiar y activa que es?

Totalmente. Hay gente en la peña que yo no conocía cuando la creamos hace siete años y hoy en día te puedo decir que son mis hermanos. Echamos muchos momentos juntos, muchos viajes. Hemos ido varias veces a Madrid, a Málaga, a Granada, a



Sevilla, a Cádiz... Todas esas vivencias nos han convertido en lo que somos ahora: un grupo de amigos.

Tienen una sede de lo más rojiblanca, decorada de arriba a abajo. ¿Quién se encargó de ello?

Pues fuimos varios, los más fatigas (risas). Nada más abrir el local, nos pegamos un curro bueno de pintar, de decorar, todo el mundo llevó sus camisetitas... La verdad es que la sede es una pasada.

¿Y cómo se gestiona una peña? Imagino que requiere tiempo.

Requiere mucho tiempo. Hacer compra, organizar, abrir, cerrar... He echado muchas horas en estos años y hoy en día, con mi hijo, no le puedo dedicar tanto. Tengo un socio, César, que se está ocupando prácticamente de todo. Yo soy el presidente, pero él está también muy involucrado. Toma decisiones, propone cosas... La idea de abrir el local para ver al Ceuta, por ejemplo, fue suya. Se acaba de jubilar, tiene tiempo y ahora ha cogido él los mandos.

No obstante, usted sigue dedicándole buena parte de su vida a la peña. ¿Cómo se compagina eso con las obligaciones del día a día?

Pues mira, sarna con gusto no pica. Si uno termina de trabajar y tiene que hacer algo de la peña, pues bueno, como es de la peña, lo hace con gusto. Se trata de buscar huecos. ¿Que hay que limpiar? Pues vamos y limpiamos. ¿Que hay que pintar? Pues quedamos para pintar. Lo hacemos con cariño, buscando siempre que quede lo mejor posible y que la gente se vaya contenta, que se sienta a gusto.

Como me decía, están muy vinculados también al club de la ciudad, el Ceuta. ¿Cómo se viven esos dos amores?

Pues yo recuerdo ir a ver al Ceuta siempre, quiero mucho al Ceuta y soy del Ceuta, pero como el Atleti, nada. El Atleti está por encima de todo. Siempre digo que no quiero que venga aquí el Atleti a jugar una eliminatoria de Copa. Hace dos años vino la Real Sociedad, el año pasado el Barcelona... Pero si viniese el Atleti sería para mí un partido muy raro,



muy incómodo. Aparte de que yo iría con el Atleti, ya te lo digo.

¿Va mucho al Metropolitano?

He sido abonado estando en Ceuta, con eso te digo todo. Me pego mis ocho horas de viaje para allá cada vez que puedo. Este año he ido a Sevilla a ver al equipo contra el Betis, fui en la primera jornada a Madrid a verlo contra el Granada... Siempre que puedo me escapo. No me sobra el dinero, pero me merece la pena. Pronto queremos organizar otro viaje.

¿Se siente muy lejos el Atleti estando a 700 kilómetros de distancia?

Se siente lejos, la verdad es que sí. Para ir para allá tenemos que coger o helicóptero o una hora de barco, el tren o el coche, un autobús... Echamos prácticamente el día entero. Para ir a ver un partido que es a las 4 de la tarde, por ponerte un ejemplo, no podemos salir el mismo día. Aún así, yo he llegado a coger mi coche por la mañana, llegar justo para el partido, verlo y volverme a Ceuta otra vez. He llegado a pegarme doce horas en la carretera.



¿Cuál es la mayor locura que ha hecho por el Atleti?

Pues mira, cuando murió el padre de mi exmujer, yo tenía sacada la entrada para ir a ver el último partido del Atleti en el Calderón, la despedida. Me iba un sábado a mediodía y el sábado por la mañana falleció su padre. Por un lado decía: “¿Y ahora qué hago? Yo me tengo que despedir del Calderón”. Pero, por otro, era el padre de mi mujer, claro. Al final, como ella sabía lo que para mí significaba vivir ese momento, me dijo: “No te preocupes, vete”. Y eso hice. Me fui con otro amigo a despedirme del Calderón.

Luego he ido a Hamburgo, al campo del City... He viajado por toda Europa con el Atleti. Y si tardo a Madrid, imagínate las horas que echo cada vez que viajo por ahí... Cuando volvemos de un viaje así y por el grupo de peñas algún peñista de la península pone: “Yo ya estoy en casa”, a mí me queda aún medio día para llegar (risas).

¿Qué importancia tiene para su grupo el hecho de pertenecer a la Unión Internacional de Peñas?

Es una manera de sentirnos más cerca, de sentirnos valorados. Somos un granito de arena más. Es importante tener una representación nuestra en Madrid. Saber que estamos lejos, pero estamos.

¿Cómo está viendo al equipo? ¿Podrá llegar a final de temporada compitiendo por todo?

El equipo está bien. Le falta un 5, un mediocentro que organice y, a la vez, robe balones, pero tenemos una cosa que no tienen el resto de los equipos: el mejor entrenador que hay en el mundo. Estando él ahí, el equipo va a competir siempre.

¿Cree que el Atleti está mejor ahora porque todo el mundo rema en la misma dirección?

Por supuesto. Al final el tiempo le ha dado la razón a Simeone. Había jugadores que no hacían bien al vestuario y ahora, sin ellos, el equipo está unido y la afición también. 17 partidos seguidos ganando en casa no han sido casualidad.

Si se tuviese que quedar con un recuerdo de estos años, ¿con cuál se quedaría?

Con el gol de Miranda en el Bernabéu. Estaba yo allí. Ese gol lo cambió todo, fue clave. Aunque he vivido de todo. También estuve en Lisboa y viví el peor momento de mi vida. Recuerdo que fui con cinco amigos en una caravana, éramos dos del Atleti y cuatro del Madrid y a la vuelta, te puedes imaginar. Parecía que había perdido a toda mi familia.

¿Un sueño por cumplir con la peña?

Poder vivir una Champions todos juntos. Aún así, te digo una cosa, yo soy feliz siendo del Atleti. Independientemente de lo que ganemos. El Atleti es mi forma de vida. ¿Que ganamos? Pues me alegro. ¿Que perdemos? Pues me jode el día. El Atleti es así. Cuando ganas te acuestas siendo la persona más feliz del mundo y cuando pierdes te vas jodido a la cama. Ojalá ganemos una Champions, pero si no,





me da igual. Soy del Atleti, y orgulloso. Cuanto peor van las cosas, más del Atleti soy y más por culo doy. Si el Atleti pierde la Champions, al día siguiente me pongo la camiseta. Nosotros somos así. Somos distintos.

¿Qué le diría a todos aquellos que siguen y viven el Atleti desde la distancia?

Les diría que paseen la camiseta allá donde vayan. Que por muy lejos que vivan, estén orgullosos del Atleti, que hagan amistades del Atleti. Da igual que sea en España o en el extranjero. Que vayan siempre con el escudo por delante.

Víctor Gómez
Periodista (Diario AS)



FUTRE RESPONDE



“ En cada partido sudaba la camiseta hasta la última gota. En algunos pasé varios kilómetros del límite de lo que mi cuerpo o físico podía dar ”

¿Cuál ha sido el momento más importante que has vivido en el Atleti? ¿Y la mayor desilusión?

Miguel García

A nivel mediático, el momento más importante, sin duda alguna, fue ganar en el Bernabéu la final de la Copa del Rey de 1992 a nuestro eterno rival por 0-2. Han pasado más de 30 años de aquel día histórico para nuestro club, y he escuchado a cientos de aficionados colchoneros decir: "Paulo, yo aquel día estaba en el estadio Bernabéu". Pero también he escuchado a muchos decir: "Paulo, yo estaba en el mítico Vicente Calderón en el partido de vuelta de la semifinal de la Copa del Rey contra el Barcelona, ¡y casi me muero!". Mi respuesta siempre ha sido y será esta: "¡Y yo también casi me muero dentro del campo!".

Era la temporada 1990/91, aún no había ganado ningún título con el Atlético. Nos tocó enfrentarnos al Dream Team de Cruyff en la semifinal. Si algún día tuviera que morir dentro de un estadio de fútbol, sería en uno de aquellos dos partidos. En el partido de ida, con el Camp Nou lleno, hice uno de los mejores partidos de mi carrera. Ganamos 0-2 con goles míos y del gran Manolo, pero el resultado más justo habría sido 1-4 o 2-5. Si miras el resumen de este partido en YouTube, verás, Miguel, que con las ocasiones claras que tuvimos, podríamos haber matado la eliminatoria en Barcelona y empezado a pensar en la final y en nuestro rival, que sería el Mallorca.

Pero antes del partido, todos habíamos firmado el 0-2 porque fuera de casa era un excelente resultado, pero dejó de serlo cuando el Barcelona, en el partido de vuelta, hizo el 0-2 a los 27 minutos y empató la

eliminatoria. Estaba a punto de terminar mi cuarto año como colchonero, habíamos sufrido goles importantes, pero el mítico Vicente Calderón nunca se había quedado completamente en silencio durante varios segundos, como quedó después del segundo gol del Barça.

Después del 0-2 en Barcelona y con el Mallorca como rival en la final, toda la afición colchonera y nosotros, los jugadores, pensábamos que nadie nos podría quitar la Copa del Rey de 1991. Por esta razón, en todos los años que jugué en el Atlético, el segundo gol del Barcelona fue el que más dolió a la afición. Durante mi carrera, he llorado varias veces después de una derrota porque odiaba perder, y la única vez que mis ojos se llenaron de lágrimas también fue en este segundo gol. He dicho tantas veces para mí: "No me lo creo", con toda la rabia del mundo que mis ojos se llenaron de lágrimas.

En aquel momento, pensaba: "Si somos eliminados en casa después de ganar 0-2 en Barcelona y sabiendo que nuestro rival en la final sería el Mallorca, mi decepción, rabia e impotencia serían tan grandes que mi tristeza podría durar semanas o incluso todo el verano". Nuestra moral después del segundo gol quedó por los suelos; en cambio, la confianza de aquel Barcelona, que para muchos sigue siendo el mejor equipo de la historia del fútbol, quedó por las nubes. Con esa confianza, podrían golear a cualquier equipo en el Camp Nou o en casa del rival, pero dos o tres minutos después del gol, pensé: "Para ayudar al equipo a pasar la eliminatoria, tenía que hacer tres cosas. Hacer dos jugadas rápidas para levantar la moral de mis compañeros y de la afición, hacer mi mejor partido en el estadio

Vicente Calderón, y si un día tengo que morir en un estadio de fútbol por agotamiento, este día llegó y será hoy".

Pocos minutos después, recibo la pelota en la media luna de nuestro medio campo. Me giro rápido, veo a los tres defensas y arranco con toda velocidad en dirección a Koeman, que en vez de recular, da tres pasos hacia adelante para quitarme la pelota. Pero le hago un túnel de cine, y cuando estoy a dos metros del área del Barcelona, Bakero me hace una entrada asesina por detrás, al talón. Fue un milagro que no me reventara, y seguí en el campo. El Calderón explotó, y cuando vieron la tarjeta amarilla y no la roja, con aquella injusticia, empezó a arder contra el árbitro de tal manera que nada podía apagar el incendio hasta el final del partido.

Al inicio del partido, había regateado a Nando; él me paró en falta y se llevó una tarjeta amarilla. Con todo aquel ruido contra el árbitro, en el minuto siguiente ya estaba en la izquierda, cerca de Nando, y creo que hasta él sabía que antes del descanso sería expulsado, y así fue. Pero cuando me hace falta y se

se lleva la segunda amarilla, Cruyff se vuelve loco contra mí, y el árbitro entra dentro del campo. Después de la primera amarilla, continuó igual, se lleva la segunda y es expulsado. Koeman, por discutir, también se llevó tarjeta amarilla, y uno o dos minutos después, en una falta lateral cerca del córner, hacemos el 1-2 por Patxi Ferrera y volvemos a estar delante en la eliminatoria.

Al inicio del segundo tiempo, Ferrer me hace una entrada dura y ve tarjeta amarilla. Los primeros 25 minutos, el Barcelona sufrió una auténtica masacre, pero en las muchas ocasiones que tuvimos, algunas flagrantes, el balón nunca quiso entrar. Quien perdona tanto puede pagar muy caro, y el Barcelona, a los 70 minutos, hace el 1-3 y vuelvo a estar delante en la eliminatoria. Pero 6 minutos después, el gran Tomás realiza una jugada espectacular por su banda derecha con un pase genial, y Manolo hace el 2-3. Volvemos a estar delante en la eliminatoria y, hasta el final, hubo ocasiones para ambos equipos; Koeman y Ferrer fueron expulsados, pero no hubo más goles. Estábamos en la final



Por estas razones, Miguel, a nivel de importancia este partido está en el podio. Jugué varios partidos en mi carrera impropios para cardíacos, pero ninguno se aproxima a este. Fue de locos lo que vivieron aquel día los aficionados colchoneros y culés. No marqué ningún gol ni di ninguna asistencia, pero provoqué 4 tarjetas amarillas directas, cinco indirectas, y para mí fue, sin duda alguna, el mejor partido que he jugado en el mítico estadio Vicente Calderón. En cada partido sudaba la camiseta hasta la última gota. En algunos pasé varios kilómetros del límite de lo que mi cuerpo o físico podía dar. Este Atlético-Barcelona es uno de los que se pasó mucho más que el límite. Seguro que fue el partido en el que más kilómetros he hecho en toda mi carrera.

¿Crees que João volverá al Atleti o se quedará en el Barça?

Ángeles Fragoso

Ángeles, la única vez que hablé de este tema fue en la SER, pero solo fue de manera superficial. Como debes de imaginar este tema es muy delicado para mí. Adoro a João y al Cholo, soy portugués y colchonero y mi respuesta solo puede ser esta y espero que me entiendas, Ángeles: "Solo el destino sabrá dónde jugará João Félix el próximo año".

¿Ganaremos este año la Champions?

Germán Latorre García

Germán, ningún equipo gana la Champions, ni los más ricos ni los grandes favoritos, sin el factor suerte de su lado. Hace poco tiempo estaba reunido en un hotel de Lisboa y se acerca un señor con un niño de 8 o 9 años y me pide hacerme una foto con su hijo. Hago la foto y educadamente me pregunta si me puede hacer un comentario. Digo que sí, y me dice: "Soy profesor de tal universidad, era un gran admirador de usted cuando jugaba y ahora soy un gran admirador de usted cuando habla de fútbol en televisión, pero cambio de cadena cuando habla del factor suerte, que es la excusa de todos los entrenadores y jugadores cuando pierden un partido. Yo solo creo en el trabajo, y la suerte es solamente una palabra más del diccionario (bla, bla, bla...)".

Cuando terminó, le dije que le respetaba, y le pregunté si había visto el partido de vuelta de la semifinal de Champions entre el Real Madrid y el Manchester City en 2022. Cuando me respondió que no, cogí mi teléfono, entré en Youtube y le dije: "Cuando el partido llega a los 90 minutos, el cuarto

árbitro levanta la placa y aparece un 6, esto es, si el City no sufre ningún gol en 6 minutos, estará en la final de Champions". En este momento, le hago ver en mi teléfono el gol completamente surreal de Rodrygo. "Este gol que acaba de ver, profesor, fue en el minuto 91, y el Madrid acabó por pasar la eliminatoria e ir a la final. Usted, ahora mismo, delante de mí, ¿tiene el coraje de decirle a su hijo que este gol surreal fue gracias al trabajo duro que hicieron los jugadores del Madrid en las últimas semanas? Si usted trabajase en una televisión, ¿tendría el coraje de decirle a millones de personas que este gol surreal fue gracias al trabajo? ¿Tendría el coraje de mostrar este gol a sus alumnos y decir que fue gracias al trabajo?".

Se quedó blanco y mudo, y le dije que no cambiara más de canal cuando me escuchase hablar del factor suerte, y me despedí con toda la educación. El fútbol, en este aspecto, ha sido muy injusto con nuestro Atlético. En la final de Lisboa, fue cruel al entregar la fortuna a nuestro rival en los últimos segundos del partido. En la final de Milán, cuando fuimos a penaltis, pensaba que nos devolvería lo que nos quitó en Lisboa, pero me equivoqué; una vez más, fue cruel con nosotros, entregando otra vez el factor suerte a nuestro rival. Digo esto, Germán, porque hoy sueño con que nuestros *cracks* estén en su mejor nivel y, en los momentos clave, la estrellita de la suerte esté a nuestro lado para superar las tres eliminatorias y ganar la final.



EXCLUSIVO PARA PEÑAS DE LA UNIÓN

LOS MEJORES DISEÑOS



Consigue merchandising **PERSONALIZADO** de la mejor calidad al mejor precio y con diseños espectaculares y exclusivos. Tazas, bufandas, polos, camisetas, banderas, llaveros, sudaderas...

ANIVERSARIOS - NAVIDAD - REGALOS PARTIDOS ESPECIALES, ETC.



Nombre de tu peña

Hacemos tu merchandising personalizado. Contamos con un equipo de **ILUSTRADORES PROFESIONALES** que harán diseños para ti o podrás elegir algunos de los nuestros y los personalizamos con el nombre de tu peña.

INFÓRMATE EN: info@personalizaciontotal.com - Tlfno.: 627 697 760



PRODUCTOS OFICIALES DE LA UNIÓN INTERNACIONAL DE PEÑAS DEL ATLÉTICO DE MADRID

Punto oficial de venta



Consigue el calendario 2024

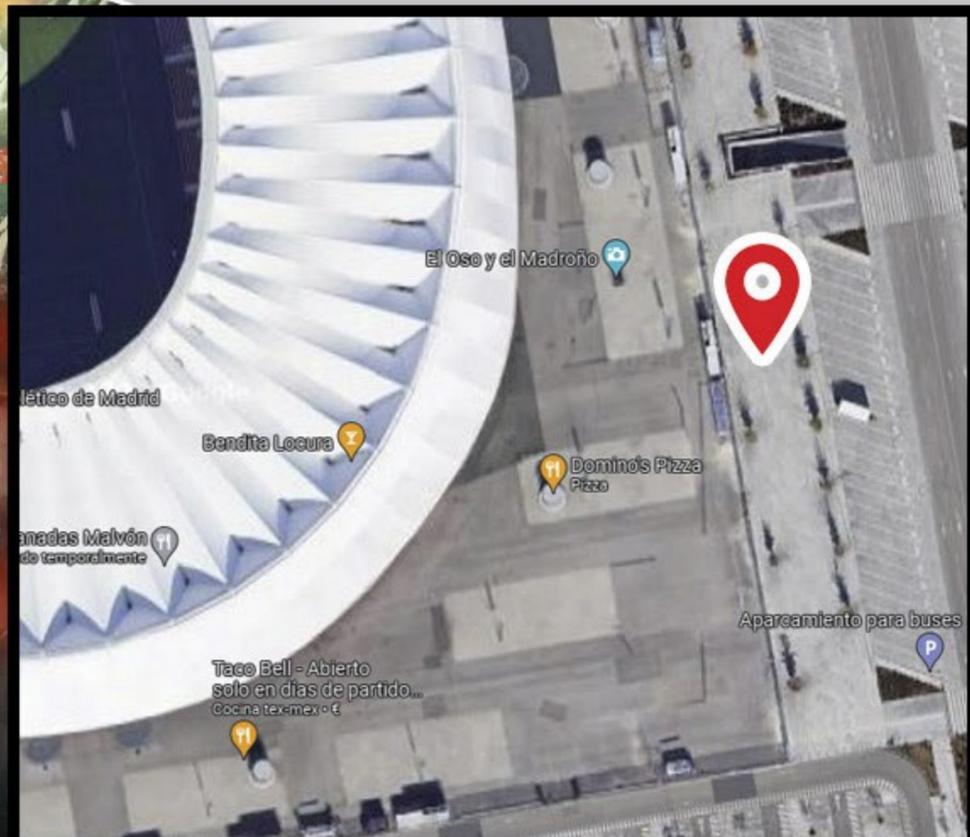


Ya podéis comprar los productos oficiales de la Unión en el puesto de venta situado enfrente de la estatua de el oso y el madroño, donde aparcen los autobuses de las peñas.

También tenéis 2€ de descuento en los productos oficiales del club, si seguís a la cuenta de Instagram @unionatmstore así como diferentes promociones y regalos.

No dejéis de pasaros habitualmente para estar informados de las últimas novedades.

Tendréis el calendario 2024, las camisetas INMORTAL, las de DE PADRES A HIJOS, la camiseta para regalar a tu ABUELO, el último camiseta del OSO Y EL MADROÑO MAD, BAD AND DANGEROUS, la del 120 ANIVERSARIO, la del Día del Niño, tazas DE PADRES A HIJOS, y dos camisetas estupendas para regalar a las MADRES.



¡¡¡ nuestra tienda online en www.unionatm.store



SUSCRÍBETE

Y RECIBE EL ANFITEATRO EN TU CASA

CON CONTENIDOS PREMIUM

SOLO POR 50€ (PAGO ANUAL) O 5€ PAGO MENSUAL

Debido al creciente éxito, mantenido en el tiempo, de nuestra publicación *El Anfiteatro* y ante las peticiones de muchos peñistas de la UNIÓN y de aficionados Atlético en general, para que la misma se hiciese en soporte físico y poder así disponer de la revista en papel todos los meses como soporte idóneo para coleccionarla y conservarla, hemos decidido empezar a hacerlo a partir de enero de 2024.

La revista será enviada a la dirección de entrega que los suscriptores nos indiquen al rellenar el correspondiente formulario, sin ningún tipo de gastos de envío dentro del territorio nacional.

Aquéllos que elijan suscribirse mediante un único pago de 50 euros anuales por los doce números, recibirán un único cargo en la C/C facilitada, dentro de los primeros quince días del mismo de enero de 2024. También, es posible efectuar el pago mediante transferencia bancaria en la cuenta: ES7800491759582910063285 cuyo beneficiario es La Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid.

Para las suscripciones que deseen recibir la revista en direcciones ubicadas fuera de España, el precio será de 15 euros mensuales para Europa y 18 euros mensuales para el resto del mundo, gastos de envío incluidos.

Adjuntamos el código QR con el formulario de inscripción

